

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

EDICIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Ext. 1: 1 peseta al mes.			
Provincias.....	5.	10.	18.
Portugal.....	7,50	15.	30.
Ext. 2: Unión postal.....	10.	20.	40.
Ext. 3: No comprendidos 15.	30.	60.	

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX.

Gerente propietario: JOSÉ MARIA DE BOËT.

ANDRÉS DE BOËT

Director

IMPRESA — ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

LA SITUACION POLITICA

Optimismo y pesimismo

LO QUE SE CUENTA Y LO QUE PUEDE SER VERDAD

Ayer, como hoy, han seguido los animados comentarios que en los círculos políticos se hacen y se deshacen a cada instante, a propósito de la situación creada por el conflicto de la Capitanía General de Barcelona.

La impresión de anoche acerca de los acontecimientos políticos en el Nuevo Club y en la Peña, donde, como es sabido, se reúne gran número de militares, era que el conflicto pendiente, en cuanto se relaciona con las Juntas de defensa, ha mejorado mucho, hasta el punto de que se aseguraba que el plazo de setenta y dos horas que, según se dijo, había sido concedido al Gobierno para dar una solución, se había ampliado hasta final de mes, con el objeto de que hubiera tiempo suficiente para encontrar la fórmula de arreglo, o sea la reintegración del señor Miláns del Bosch a la Capitanía General de Cataluña.

Un político experto, muy bien enterado del asunto, nos ha dicho:

—Se supone que esta fórmula será el regreso del general Weyler, con motivo de la enfermedad de su esposa, y que fundado en ello, podrá negarse a volver a Barcelona.

Yo, ni afirmo ni niego; pero se dice y se asegura también que si esto ocurre se encargará interinamente de la Capitanía General, en comisión de aquel puesto, el general Martínez Anido, y de esta forma se daba tiempo para calmar los ánimos y así encostrar una fórmula satisfactoria.

Lo que no parece claro—siguió diciendo nuestro amable interlocutor—es la situación del ministro de la Guerra, que se ha captado el enojo de ciertos elementos militares, y este es el motivo de que entre el general Villalba y las Juntas de defensa no exista la mejor armonía.

Estas Juntas han considerado a dicho general culpable de lo ocurrido, pues en los momentos en que aquellas deliberaban sobre comisiones informativas del Ejército, y cuando se estaba conforme en atribuir al ministro las facultades para el nombramiento de dichas comisiones, el general Villalba no se puso en este asunto al lado del elemento militar, mucho más, cuando desde el primer momento se ha visto que se trataba de un pleito o más bien de una cuestión completamente personal entre el conde de Romanones y el señor Miláns del Bosch.

Esto nos dijo el personaje aludido. Por nuestra cuenta podemos añadir que en ambos centros aristocráticos se daba por seguro que surgiría la crisis total antes de mañana, para sustraer este asunto al Parlamento, a fin de que no se hablase allí de la actuación enérgica de las Juntas, evitando de este modo que se exacerbaban las pasiones.

No lo creemos nosotros así.

Sin embargo, está fuera de duda que algunos ministros no deben estar conformes con que del citado asunto no se hable en el Congreso—señal de que ha existido aquel propósito—, pues por lo menos los que asistieron ayer tarde al Teatro Real, hablando con varias personas, dijeron las siguientes palabras:

«El Gobierno debe ir al Parlamento y allí que nos echen.»

Esto es lo más correcto, en verdad. Esto lo que debe hacer un Gobierno que estime en algo su prestigio político. Muy desacreditado está el Parlamento; pero todavía lo están más las crisis de bastidores, que no sean consecuencia de un debate ante las Cortes.

Lo que pasará, pues, mañana, ante la faz de la representación nacional. Y no es aventurado ni temerario suponer, en vista de la situación, que el Gobierno ha de verse muy apurado, en trances tales, que tenga que declarar una crisis a las setenta y dos horas de haberse resuelto otra.

Será poco edificante; pero, ¿qué se le va a hacer?

La mañana política en el regio Alcázar. Manifestaciones de señor Allendesalazar y de los ministros de turno

Como de costumbre, a las diez y cuarto de la mañana llegó al Regio Alcázar el jefe del Gobierno, señor Allendesalazar, para despachar con Su Majestad el Rey.

A la entrada, el presidente no hizo manifestación alguna.

Una hora después salió el señor Allendesalazar y los ministros de turno, que lo iban el de Gracia y Justicia y Estado.

Antes de salir de Palacio estuvieron concurriendo ambos ministros con el jefe del Gobierno.

El señor García, que fue el primero en salir, manifestó que esta tarde, a las cinco, se celebrará en la Presidencia Consejo de ministros.

El marqués de Lema, al ser preguntado por el momento político del día, se limitó a manifestar que de política no hay nada.

Al salir el señor Allendesalazar fue preguntado por los periodistas si era exacto lo del plazo de las setenta y dos horas.

El presidente contestó que no había nada de eso, y que el general Weyler seguía en Barcelona haciendo uso de los atributos y de su prestigio.

El general Martínez Anido, en Madrid

También manifestó el presidente del Consejo que el general Martínez Anido había llegado esta mañana a Madrid y que probablemente celebraría este militar una conferencia con el ministro de la Guerra.

Dijo el señor Allendesalazar que todavía no había visto al general Villalba y que esta tarde saldrá para Barcelona.

En el domicilio del conde de Romanones.—Reunión de ex ministros

En el domicilio del conde de Romanones se ha celebrado una reunión de ex ministros liberales, que habían acudido al domicilio del ex presidente para cambiar impresiones sobre la situación política.

Terminada la conferencia, el conde de Romanones habló con algunos periodistas, a quienes dijo:

—Yo no puedo decir a ustedes nada, y me atengo a lo que les manifieste el señor Gimeno.

Para evitar cualquier referencia que pueda pedirse relacionada con la crisis me marché al campo, y no asistí tampoco el martes a la sesión del Congreso, puesto que el señor Gimeno el miércoles ex-

plicará en el Senado las causas de su salida del Gabinete.

El señor Gimeno no quiso decir nada, limitándose a facilitar una nota oficiosa.

Una nota de los regionalistas

Los regionalistas han entregado a la Prensa la siguiente nota:

«Las manifestaciones concretas del presidente del Consejo en el Senado y la solución de la crisis abre un cauce a la confianza para llegar a las soluciones deseadas por las representaciones sociales y corporativas de Cataluña, como medio de obtener las definitivas para la pacificación social.

Crean, además, que todos los elementos de orden, al experimentar la sensación de que la política de intrigas ha sido condenada, recobrarán la confianza precisa para que se establezca la normalidad que demandan los altos intereses de la Patria.»

Nuevas complicaciones. — Una nota del señor Gimeno

El ministro de Fomento dimisionario, señor Gimeno, ha facilitado la siguiente nota oficiosa:

«No estando conforme con la explicación de la crisis dada a los periodistas por el presidente del Consejo, me reservo exponer en la primera sesión del Senado la verdadera causa de mi salida del Gabinete. No lo hago antes por las deferencias debidas al Parlamento y para dar ocasión a que las palabras mías sean confrontadas en el acto con las explicaciones del Gobierno.»

Rumores y profecías

Durante toda la tarde circularon diversos rumores relacionados con la solución de la crisis, asegurando algunos que ésta tendría una segunda parte el martes o miércoles próximo.

También se hablaba de determinadas actitudes y resoluciones de los elementos militares, que nos abstendremos de recoger por no haber tenido confirmación oficial.

Lo que sí podemos decir es que una persona que ejerce alto cargo nos aseguró a última hora de la tarde que la situación en Barcelona, por lo que se refiere a la actitud del elemento militar, había mejorado notablemente, y que se esperaba que todo quedaría resuelto en plazo breve, quizás en el día de hoy.

Se dijo que los ministros iban a reunirse en Consejo a última hora de la tarde, pero la noticia no tuvo confirmación.

El conde de Romanones es ausente

A primera hora de la tarde marchó a una finca de la provincia de Toledo el señor conde de Romanones.

Dimisiones de altos cargos

Los directores generales de Obras Públicas y de Agricultura han presentado sus dimisiones con carácter irrevocable.

Conferencias interesantes

En la Presidencia se han reunido los ministros de Gracia y Justicia e Instrucción Pública, celebrando con el presidente una extensa conferencia.

Luego, el señor Rivas fue a visitar a su jefe político, el señor Alba, con quien conferenció hasta después de las nueve de la noche.

Tuvimos ocasión de saludar al ministro de Instrucción Pública a la salida del domicilio del señor Alba, confirmando las conferencias que acababa de celebrar y quitándole importancia.

Nada de particular—nos decía—que yo conferencie con el presidente y con el señor Alba acerca de los asuntos de actualidad. Pero esas entrevistas pudieran tener mucho interés político.

—Aseguro a usted que no ocurre nada después de la solución dada a la crisis esta mañana. Puede usted estar tranquilo de que en estos días de descanso se aplacarán los ánimos y no surgirá ninguna nueva complicación.

Aunque nada más dijo el señor Rivas, no es aventurado creer que los representantes del marqués de Alhucemas y del señor Alba en el Gobierno seguirán en sus puestos, por estimarlo así necesario hasta conseguir del Parlamento la aprobación de los presupuestos y los proyectos más precisos.

Se aseguraba a última hora que muy avanzada la noche se entrevistaron el presidente del Consejo y el ministro de Hacienda.

El día del presidente

Dice el señor Canals. El señor Goicoechea visita al señor Allendesalazar. Otras notas

A la hora de costumbre recibió el señor Canals a los periodistas en su despacho de la Presidencia.

A este centro político acudieron hoy gran número de periodistas y corresponsales de los periódicos de provincias.

El señor Canals, al ver el número de ellos, preguntó qué pasaba.

—Hemos venido aquí, pues se habla de una sustitución en el Gobierno, de militares.

—Quién piensa en eso—contestó el señor Canals—. Precisamente las impresiones que ahora se tienen son tranquilizadoras, y no pasa nada.

Esta tarde se celebrará Consejo de ministros a las cinco; pero sin importancia política solamente—añadió el señor Canals—, y, sobre todo, para tratar de la cuestión de las arías ferroviarias.

Sobre ese asunto se reciben gran número de telegramas pidiendo que se active con gran rapidez.

Cuando el señor Canals estaba hablando con los periodistas llegó a la Presidencia el exministro de la Gobernación señor Goicoechea.

Sobre la presencia de éste se hicieron varios comentarios.

El señor Canals abandonó por unos instantes a los reporteros y dirigió al señor Goicoechea al despacho del presidente.

Cuando reunido de nuevo se entrevistó el señor Canals, un periodista le preguntó: —¿Es el señor Goicoechea el nuevo ministro de Fomento?

—Eso está aún en las alturas, y no han llegado hasta mí esas impresiones—respondió el señor Canals—, y sin decir una palabra más se despidió de los representantes de la Prensa.

NOTAS PORTUGUESAS

El problema de los cambios

Prohibición de importaciones.—Las noticias tendenciosas.—Otros asuntos.

LISBOA 16

El «Diario Oficial» ha publicado un decreto prohibiendo la importación de gran número de artículos y mercancías.

La medida obedece al deseo de conseguir la mejora del cambio, evitando la salida de oro del país.

Ha quedado prohibida por dicho decreto la importación de automóviles, tejidos de seda y más de 110 artículos, con sus respectivos derivados.

Algunos periódicos dan cuenta de constantes noticias falsas o tendenciosas publicadas en los periódicos españoles y brasileños y que carecen de todo fundamento, tales como la existencia de una epidemia de tifus en Lisboa y el resto del país.

El jefe del Gobierno, señor Domingos Pereira, que se halla en Braga, regresará hoy a Lisboa.

Se observa una pequeña mejora en los cambios, producida por las medidas que ha adoptado el ministro de Hacienda.

A pesar de haberse prohibido el Carnaval, los calles presentan gran animación.

CONCURSO DE MASCARAS



—¿Y ése por qué se despide?

—¡Per ré qué li pensem dir al demà!

LA POLITICA EUROPEA

Lo que se ha acordado en Londres

RESUMEN DE PROBLEMAS

PARIS 16.

El presidente del Consejo ha convocado para mañana a sus compañeros de Gabinete con objeto de darles cuenta de las negociaciones habidas en Londres, y en el mismo Consejo expondrá la situación diplomática, con arreglo a la exposición que debe hacer a M. Millerand la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado.

En los círculos presidenciales, según declaraciones hechas a un representante de la Agencia Havas, se asegura, sin temor a rectificaciones, que el resultado de la labor del jefe del Gobierno en Londres, ha sido hasta ahora el siguiente:

En la primera entrevista que se celebró en la capital inglesa, exteriorizada cierta reserva entre los señores Millerand y Lloyd George, que apenas se habían visto en París al siguiente día de dimitir Clemenceau y tenían que orientarse, pero tan pronto como ambos abrieron discusión, prosiguió ésta en un ambiente de mutua confianza, manifestándose por una y otra parte el deseo de llegar a resultados satisfactorios.

La primera cuestión que planteó la Conferencia fue la de extradición de los culpables y se llegó a un acuerdo sobre el texto de la Nota, firmada por Lloyd George, que preside la Conferencia de Londres, cuya entrega en Berlín se efectuará por el encargado de Negocios británico. Manteniéndose firmemente el artículo 228 del Tratado de Versalles, aunque las modalidades de su aplicación podrán ser diferidas. Si, por ejemplo, Alemania hace comparecer a los culpables ante sus propios tribunales, los aliados serán jueces de la buena fe alemana y determinarán libremente si los sumarios abiertos constituyen suficiente represión. En caso de negarse Alemania a juzgar a ningún culpable, los aliados determinarán las sanciones que pudieran implicar la inobservancia de las cláusulas del Tratado, referentes a culpabilidades.

No puede, pues, decirse que se ha abierto una brecha en el Tratado por la decisión tomada, que lo ha sido de pleno acuerdo.

El antiguo representante alemán en París, Von Lersner, se congratuló demasiado pronto—según el «Lokal Anzeiger»—de haberse roto el bloque aliado, por causa de la resistencia de Alemania a la extradición de culpables.

La nota de la Conferencia de Londres pudiera reservarse a los alemanes amargas desilusiones.

Tratado con Turquía.—En cuanto a Turquía, la decisión tomada en Londres está de acuerdo con los deseos de Francia. Se deja Constantinopla a los turcos y se establece en los estrechos un control internacional. Las modalidades militares y navales se regularán mañana por los peritos, especialmente por el mariscal Foch, que determinarán las medidas necesarias.

Adriático.—El problema del Adriático, tan difícil de por sí, ha venido a complicarse más por la inopinada intervención de Wilson. Antes de separarse, los jefes de los Gobiernos aliados determinaron el texto de la nota de contestación a Wilson, que le será transmitida por mediación de los embajadores americanos en Londres y París.

Por la índole tan delicada del asunto, existe gran discreción sobre el contenido de la nota, y no se conocerá hasta que su destinatario la tenga en su poder. Sin embargo, cabe ya decir, que la solución de las divergencias iulo-yugoeslavas sufrirá un nuevo aplazamiento.

El día 23 regresará Millerand a Londres y tomará de nuevo personalmente la dirección de las negociaciones que llevan ahora los señores Cambón y Berthelot, sobre los puntos aún en peligro, que son principalmente:

Delimitación de fronteras con Turquía.—Relaciones con Rusia.—Garantías para la ejecución del Tratado de Versalles.

Todos los asuntos están siendo tratados con gran igualdad de miras y se puede dar como hecho cierto, que las soluciones que se adopten, lo serán dejando a cubierto los intereses de los países aliados.

EL CONSEJO DE EMBAJADORES

La situación de Austria

EL AVITUALLAMIENTO DE CARBÓN

PARIS 16

El Consejo de Embajadores, reunido el sábado por la tarde, bajo la presidencia de M. Cambón, se ha ocupado de la situación de Austria, expresando su deseo de que se constituya lo antes posible la sección austriaca en la Comisión de reparaciones.

Los ministros austriacos quieren salir de París mañana lunes.

El Consejo se ocupó después de la nota austriaca sobre la inspección militar de los aliados.

Los ministros austriacos hicieron notar que los gastos que ocasiona son muy difíciles de soportar por el Gobierno de Viena, a causa del difícilísimo estado de la Hacienda austriaca. La Comisión acordó tener en cuenta la grave situación por que atraviesa Austria.

La Conferencia ha decidido que la Comisión de Teschen no debe decidir nada a propósito del avituallamiento en carbón sin recibir aviso de los técnicos de Marichon.

Palabras de un mundano

La mala educación

Yo he visto ayer el repugnante espectáculo que da la gente baja en el carnaval de Recoletos y de la Castellana. He visto cómo la multitud de mozaillonos y bergantes se arrojan en torno de las mujeres, acosándolas y estrujándolas grosera, bárbaramente, sin consideración a protestas, gritos, lágrimas y súplicas. He visto la incultura de estos hombres sucios, que he llegado a pensar que también las mujeres tienen su parte de culpa, porque como todos los años sucede lo mismo, ya pueden haber escarmentado y ya han podido poner el remedio que cabe en estas cosas... La abstención del espectáculo.

No sé cómo la autoridad consiente estos excesos; pero vuelvo a pensar en que no todo el desorden puede ser culpado a la autoridad, pues gran parte de él pertenece a la mala educación del pueblo, que no sabe divertirse si no es de esta manera. La mala educación no es otra cosa que la falta de ella. Los Gobiernos no han pensado todavía en el modo de proveer a esta urgente necesidad del pueblo. Por haber dejado de satisfacerse ocurren tantas cosas censurables, que luego se vuelven, como las flechas en los surcos en Covadonga, contra los mismos que las tiraron. Y ésta y no otra es la causa de que en España los Gobiernos no puedan gobernar y de que los políticos aseguren, como descargos de sus torpezas, que el país es ingobernable y que la opinión no tiene pulso, cuando esta falta de pulso sólo es imputable a ellos, que no lo tuvieron para escoger y aplicar el único remedio que necesitaba la nación: que la sacaran de la ignorancia y de la rusticidad en que vive.

Peor educados aún que los hombres están estas mujeres que no quieren o no saben poner coto por sí mismas al instinto brutal de los mozos que las ofenden y maltratan con ocasión de las aglomeraciones públicas. Y yo recuerdo ahora aquella pintura que hizo Tácito de las mujeres germanas de la antigüedad, cuando escribe:

«Su propia castidad, las guarda, sin que las pervierta la vista y ocasiones de los espectáculos y fiestas. Hay pocos adulterios, aunque es la gente tanta. El castigo se da luego y está encomendado al marido. Está después de haberla cortado los cabellos en presencia de los parientes, la echa de casa y la va azotando por todo el lugar. Tampoco se perdona a las que proceden mal; la que se hallara en este caso no encontraría marido, aunque fuera hermosa, joven y rica, porque ninguno allí se ríe de los vicios ni se llama ser del siglo al corromper o ser corrompido. Y aún hacen mejor las ciudades donadas. Y aún hacen mejor las ciudades donadas, donde solamente se casan las doncellas y una vez sola se emplea, y para con el deseo y esperanza de ser casada; de manera que como no tienen más que un cuerpo y una vida, así no han de tener más de un marido, para no tengan más pensamiento de casarse ni más deseo de ello y que no le amen como a marido, sino como a matrimonio. Y pueden allí más las buenas costumbres que en otra parte las buenas leyes.»

Esto cuenta Tácito de las germanas de su tiempo; y a fe que la pintura viene ahora como pedrada en ojo de buey para ser cogida en las paredes, a fin de que todo el mundo pueda contemplarla, muy especialmente las jóvenes del día, y sirva de ejemplo y edificación a las generaciones que corren desatentadas hacia un estado social de ruina y de podredumbre, de vicio y de corrupción.

Miguel Vazquez

Ayuntamiento de Madrid

TIEMPOS QUE FUERON

BAILES HISTÓRICOS

EL MUNDO MARCHA

Una de las diversiones favoritas del buen pueblo de Madrid es, sin duda alguna, el baile; y al acercarse el Carnaval, se acentúa más y más la afición, aunque ha variado por completo la fisonomía de las alegres fiestas donde se rinde culto a la vieja de Terpsícore.

No es nuestro deseo escribir una erudita disquisición, anotando fuentes de origen e investigaciones históricas, que sirvan de estudio a la presente generación en materia de tanto fuste; es nuestro objeto tan sólo recordar los bailes clásicos, donde la juventud de mediados del siglo pasado encontró honesto esparcimiento y grato solar.

Hace unos días, un colega en años, nos recordaba que el año 50 había concurrido por primera vez a un baile en el histórico Circo de Paul.

Las modernas edificaciones de la calle del Barquillo, esquina a la de San Marcos, se alzan hoy sobre las ruinas del popular Circo.

Allí se exhibieron portentosos gimnastas, temerarios domadores, célebres ecuestres, atrevidos funámbulos; pero la fama de la artística casa fue oscurecida por la de los populares bailes.

No se crea que tra la característica de estas fiestas de la danza la locura y el desenfreno; que la concurrencia la formaban gentes de cándido concepto. No; eran bailes que pudieran llamarse de mesocracia, de clase honrada que va a divertirse sin traspasar los límites de lo conveniente; y las muchachas casaderas con vistas a la adquisición de un cambio de estado, necesario para emanciparse de la autoridad paterna, buscando otra esclavitud, acaso más penosa, en el camino de la vida.

Poco a poco se fué abriendo la mano y empezaron a alternar con las familias de la clase media algunas modistas, sastras y gentes de condición más modesta, y el contingente masculino lo componían empleados de humilde categoría, estudiantes y chicos de comercio, en las noches que podían disponer de alguna libertad.

Duraron bastantes años, alternando al final con el castizo Salón de Capellanes, hoy teatro Cómico, donde actuaba la sacerdotiza Loreto Prado y el gran camarero Enrique Chicote.

Que ofrecía más atractivos el salón vecino al Monte de Piedad, lo dice la canción, muy en boga en aquella época, que se cantaba en una zarzuela, y decía:

«No me lleves a Paul

que me verá papá;

lévame a Capellanes

que estoy seguro que allí no va.»

Esta huida de la calle del Barquillo significaba, por lo visto, más garantía de libertad y mejores vistas al jolgorio.

Así como en los libros docentes de literatura se citan varios clásicos, así también en las zarzuelas se popularizan hechos y costumbres contemporáneas de los tiempos en que se escriben.

En una obra muy celebrada, de autor muy celebrado el protagonista se presenta en escena enajenándose su condición con estos cuatro versos:

«Yo soy Serafín,

García y Bemol,

primero violín

del Circo de Paul.»

Pero esto matará a aquello; y Capellanes mató a Paul.

Salón espacioso, cuadrado, con grandes columnas, pasillos laterales muy amplios para buscar descanso a las fatigas del baile, sentadas las parejas en conjunción íntima.

Restorán o «ambigü», como antes se decía, económico y abundante en el servicio, para reponer fuerzas y continuar la fatigosa labor.

Concurrencia heterogénea, muchas grises, de las divinizadas por el insignie Paul de Kok en sus novelas, que recorrieron el mundo; modistillas, ribeteadoras y muchachas más o menos alegres, pero lo bastante para satisfacer aspiraciones juveniles, atrevidas y fugaces.

Muchos estudiantes, mucha gente joven, aférricos y tenaces, horteras los domingos; todo, menos esos señores que han montado los cincuenta y aun próximos a los sesenta, que hoy son obligado sostén de los bailes de máscaras; descamisados sujetos, que no concurren a los salones de ese género para lanzarse a vertiginosa danza, sino confiados en las excelencias de su cartera.

La alegría en Capellanes era sincera; se bailaba a más y mejor; la Empresa tenía siempre ocho o diez parejas que imprimían carácter, que eran un prodigio bailando, especialistas en la letárgica habanera, en el característico chotis, en el vertiginoso vals; recibían reservadamente una gratificación y abono para cena, consistente en tortilla, bistek, media de Valdepeñas, pasas, almendras de postre y café, devorada durante el descanso, y oculta al baile, a hacer filigranas y a animar la fiesta, dirigida solamente por el bastonero, serio y grave maestro de ceremonias, que con su largo domo, cabeza descubierta y larga vara, dirimía cuestiones y daba la precisa señal para el comienzo y la terminación de los bailes.

En época de Carnaval se presentaban muchas mujeres con caprichosos trajes, sobresaliendo el socorrido de aldeana francesa, holandesa o polaca; los hombres se cubrían a veces con un domo de alquiler, los que no querían ser conocidos.

Recordando un detalle de un modesto empleado de Gracia y Justicia, hijo de un funcionario judicial, que no tuvo mejor ocurrencia que presentarse en Capellanes de toga, birrete y todos los atavíos de la Magistratura; gracia que le valió una cesantía fulminante.

El clásico salón, que fué poco a poco descendiendo, acabó por convertirse en teatro, improvisando su modesto escenario; también se hizo música, y hubo conciertos, y al final desaparecieron las columnas y se construyó el teatro Cómico, que hoy existe.

Aparece por aquellos tiempos el Salón de la Alhambra, situado en la calle de la Libertad, en finca propiedad del señor marqués de Villamejor.

En los bailes de mucho trío, de animación extraordinaria, desapareciendo la apacible concurrencia de los primitivos tiempos de Paul y Capellanes, y convirtiéndose en escaparate de gentes de buen ver, llegando muchas veces el jolgorio y la juega a términos bastante peligrosos.

Por aquellos tiempos celebraban grandes sesiones en la Alhambra la pléyade de ilustres economistas, compuesta por Moré, Azcarate, Gabriel Rodríguez, San Román, Azcarate, Bona, y las elocuentes librecambistas de la mañana, se sustituían por la noche por el griterío ensordecedor de los atolondrados bailarines. El teatro donde actuaron grandes actores es hoy finca dedicada que produce buenos alquileres.

También por los años del 70 al 72 hubo bailes, en tiempo de Carnaval, en el teatro de la plaza del Rey, donde está hoy París.

Arderius, el propagador del género bufador notabilísimo, que sin tener facultades físicas, dominaba a los públicos con su gracia y vis cómica, como empresario inteligente, aprovechó la época y organizó unos bailes, donde un grupo de suripantones bailaba el «Can-can», importación francesa, que enloquecía en aquella época a la juventud, que había saboreado la novedad en el teatro de la Infantil, hoy Rómica.

Una docena de coristas coreográficas escogidas, vestidas con traje de calle, pero con poco abrigo interior y con altas botas polacas de diez y siete botones; ¡el delirio!

Al salón concurría gente de buen humor, literatos y periodistas, artistas; no eran, por tanto, los clientes de los viejos bailes de las calles del Barquillo y de Capellanes. De allí salieron algunas bodas morganáticas; personas de mucha distinción redimieron a algunas hijas del uso de la malla, y hoy vive alguna que fué estrella en el escenario de la plaza del Rey.

Puede decir que, visitando una vieja capital castellana, al fijarme en el palco del gobernador, le ví acompañado de una hermosa dama, que me dijeron era su esposa.

En la entrada del paseo de la Castellana se encontraba instalada una pequeña tribuna para los señores que constituían el Jurado de admisión de carrozas y coches; por cierto que, dada la tolerancia de este Jurado, no nos explicamos para qué se molestaban en estar allí toda la tarde.

En otra tribuna se hallaba el Jurado de adjudicación de premios, formado por los señores Santamaría, Oliver, Amar, Borrás y Marín y los concejales señores Serán y García Revenga.

A las cinco comenzó a deliberarse sobre la concesión de los premios.

Los Jurados

A la entrada del paseo de la Castellana se encontraba instalada una pequeña tribuna para los señores que constituían el Jurado de admisión de carrozas y coches; por cierto que, dada la tolerancia de este Jurado, no nos explicamos para qué se molestaban en estar allí toda la tarde.

En otra tribuna se hallaba el Jurado de adjudicación de premios, formado por los señores Santamaría, Oliver, Amar, Borrás y Marín y los concejales señores Serán y García Revenga.

A las cinco comenzó a deliberarse sobre la concesión de los premios.

Carrozas premiadas

Primer premio. 3.000 pesetas

Fué adjudicado a un automóvil transformado en carroza que representaba un templo, constituido por columnas sostenidas por ángeles, teniendo por remate artísticas figuras.

Esta carroza, titulada «Trión», simulaba ir guiada por un cisne, y los ocupantes iban elegantemente vestidos a estilo Luis XV.

Era propietaria del coche-carroza doña Eva Darling.

En el Jurado hubo dudas respecto a la adjudicación, por no atenderse a las bases del concurso, que requieren sean tiradas las carrozas por caballerías.

Segundo premio. 2.000 pesetas

Se adjudica a la carroza «Entre candelas», propiedad de don Rafael Serrano, que hizo un alarde de buen gusto.

Representaba una litera, recordando las costumbres de la Edad Media.

Tercer premio. 1.000 pesetas

Fué concedido a la carroza «Montería», propiedad de los señores de Sotoca.

Representaba parte de un monte en pendiente y escarpando las rocas una serie de bonitas, pero muy rebonitas señoras, vestidas de segadoras.

Sobre un gigantesco caballo se destaca la figura de gentil Ariadna con todos los elementos de caza.

De las carrozas no premiadas, mereció consignarse una del Club Parisiana, titulada «Cupido», representando al dios del Amor, conduciendo a remolque a todas las artistas de Parisiana. ¡Y vaya un grupo de caras hermosas y tal!

Otra de las de sin premio, pero que es muy bonita, fué la titulada «Catedral de las Variedades», ocupando la carroza las artistas de la Catedral; y... ¡qué artistas!

El vértigo.

Las demás carrozas sólo eran una disculpa para evitarse el pago de la licencia.

Coches premiados

Primer premio: «Hay que pasar por el aro», de los señores Corrales.

Segundo premio: «Mi cariño», de la señorita Josefita Rojas.

Tercer premio: «¡Vaya calor!», de doña Consuelo Díaz.

Notas bibliográficas

ANUARIO GARCICEBALLOS para 1919-1920.

Con este título, en sustitución del de «Anuario de Sociedades Anónimas», con que apareció el año anterior, para evitar la confusión con otras publicaciones análogas, acaba de ver la luz pública un libro en el que se ha pretendido dar a conocer, entre nosotros, y señaladamente, en el extranjero, la potencialidad económica de nuestro país.

Constituye el «Anuario Garciceballos» un volumen de 2.000 páginas, en 4.º prolongado, que comprende un extenso resumen de la situación económica-financiera de España en los comienzos de 1919, con minuciosos datos de la Agricultura, Minería, Industria, Banca, Bolsa, Comercio, Navegación, Ferrocarriles, Hacienda, Deuda pública, Abastecimientos, etcétera.

Sigue luego, por riguroso orden alfabético, un «Nomenclator» de 5.000 «Sociedades anónimas», que operan en España, de las cuales se ofrecen los datos más completos que han podido recogerse, tanto sobre su historia como de su actual estado financiero, terminando el libro con «Índices clasificadores», que facilitan, por su especial característica y por sus respectivos domicilios, el conocimiento exacto de las Sociedades reseñadas, haciendo de este modo, a pesar de su tamaño, facilísimo el manejo del extenso volumen.

Como por los Índices puede verse, agrupan las Sociedades por su especialidad, con la exposición de cada grupo hubiera habido materia sobrada para formar un libro independiente, pues, como hemos indicado, las 5.000 Sociedades anónimas registradas en el apéndice clasificador del modo siguiente: Sociedades agrícolas, de sus productos y las relacionadas con la Agricultura. De aguas y balnearios. De alcoholes, cervezas, gaseosas, hielo, vinícolas y fabricaciones de este naturaleza. Azucareras Comerciales. De construcciones y su fomento, y de materiales aplicados a las mismas.

La nota de Wilson

Según el «Echo de París», en los círculos italianos de Londres se manifiesta viva agitación, como consecuencia de la nota recibida del presidente Wilson, en la que desaparece por completo el compromiso propuesto a Yugoslavia relativo a la solución del asunto del Adriático.

El presidente declara que se mantiene el punto de vista expresado en el documento entregado a Italia con fecha 9 de diciembre del pasado año.

En el caso en que los aliados adoptaran una actitud contraria, Wilson amenazaría con volver a tomar una completa libertad de acción.

ECOS DE PRENSA

Wilson, los alemanes y el castigo de los culpables

PARIS 16

El «Evening World» considera posible que Wilson haga llamar a Mr. Jusserand, cuya actitud no aparece conforme con las ideas presidenciales en lo que se refiere a las reservas americanas sobre el Tratado de paz.

Una noticia, no confirmada aún, del «Sunday Times», dice que la nota relativa a los culpables, expedida el viernes a Alemania, es enérgica en cuanto a los principios, pero que no es definitiva en modo alguno en cuanto a los métodos que deben seguirse.

Es muy posible que al fin los aliados denjen a Alemania la facultad de juzgar ella misma a los culpables.

«Weekly Dispatch» asegura que en la lista de los culpables serán introducidas varias modificaciones.

El «Matin» manifiesta que puede asegurarse, con referencia al mismo asunto, que aun para los autores directos de crímenes castigados por el derecho común, la Entente redactará, indefinidamente, la petición de extradición, en el caso que Alemania los juzgue imparcialmente por sí misma.

LA FIESTA DE LAS MASCARAS

El Carnaval en la Castellana

Concurso de carrozas y coches engalanados

El día de ayer

No sabemos si por la carestía de todos los artículos, por haberse presentado el día nublado o porque el Carnaval interesa menos cada vez, lo cierto es que ayer hubo gran desanimación, no solamente en las carrozas, que por cierto dominaba el mal gusto, sino en el público curioso y en las tribunas, donde en años anteriores era imposible encontrar un sitio, a menos de darse un madrugón, y ayer sobraba espacio.

Los vendedores de confeti y de serpentinas también se lamentaban de la poca venta.

Los Jurados

A la entrada del paseo de la Castellana se encontraba instalada una pequeña tribuna para los señores que constituían el Jurado de admisión de carrozas y coches; por cierto que, dada la tolerancia de este Jurado, no nos explicamos para qué se molestaban en estar allí toda la tarde.

En otra tribuna se hallaba el Jurado de adjudicación de premios, formado por los señores Santamaría, Oliver, Amar, Borrás y Marín y los concejales señores Serán y García Revenga.

A las cinco comenzó a deliberarse sobre la concesión de los premios.

Carrozas premiadas

Primer premio. 3.000 pesetas

Fué adjudicado a un automóvil transformado en carroza que representaba un templo, constituido por columnas sostenidas por ángeles, teniendo por remate artísticas figuras.

Esta carroza, titulada «Trión», simulaba ir guiada por un cisne, y los ocupantes iban elegantemente vestidos a estilo Luis XV.

Era propietaria del coche-carroza doña Eva Darling.

En el Jurado hubo dudas respecto a la adjudicación, por no atenderse a las bases del concurso, que requieren sean tiradas las carrozas por caballerías.

Segundo premio. 2.000 pesetas

Se adjudica a la carroza «Entre candelas», propiedad de don Rafael Serrano, que hizo un alarde de buen gusto.

Representaba una litera, recordando las costumbres de la Edad Media.

Tercer premio. 1.000 pesetas

Fué concedido a la carroza «Montería», propiedad de los señores de Sotoca.

Representaba parte de un monte en pendiente y escarpando las rocas una serie de bonitas, pero muy rebonitas señoras, vestidas de segadoras.

Sobre un gigantesco caballo se destaca la figura de gentil Ariadna con todos los elementos de caza.

De las carrozas no premiadas, mereció consignarse una del Club Parisiana, titulada «Cupido», representando al dios del Amor, conduciendo a remolque a todas las artistas de Parisiana. ¡Y vaya un grupo de caras hermosas y tal!

Otra de las de sin premio, pero que es muy bonita, fué la titulada «Catedral de las Variedades», ocupando la carroza las artistas de la Catedral; y... ¡qué artistas!

El vértigo.

Las demás carrozas sólo eran una disculpa para evitarse el pago de la licencia.

Coches premiados

Primer premio: «Hay que pasar por el aro», de los señores Corrales.

Segundo premio: «Mi cariño», de la señorita Josefita Rojas.

Tercer premio: «¡Vaya calor!», de doña Consuelo Díaz.

Notas bibliográficas

ANUARIO GARCICEBALLOS para 1919-1920.

Con este título, en sustitución del de «Anuario de Sociedades Anónimas», con que apareció el año anterior, para evitar la confusión con otras publicaciones análogas, acaba de ver la luz pública un libro en el que se ha pretendido dar a conocer, entre nosotros, y señaladamente, en el extranjero, la potencialidad económica de nuestro país.

Constituye el «Anuario Garciceballos» un volumen de 2.000 páginas, en 4.º prolongado, que comprende un extenso resumen de la situación económica-financiera de España en los comienzos de 1919, con minuciosos datos de la Agricultura, Minería, Industria, Banca, Bolsa, Comercio, Navegación, Ferrocarriles, Hacienda, Deuda pública, Abastecimientos, etcétera.

Sigue luego, por riguroso orden alfabético, un «Nomenclator» de 5.000 «Sociedades anónimas», que operan en España, de las cuales se ofrecen los datos más completos que han podido recogerse, tanto sobre su historia como de su actual estado financiero, terminando el libro con «Índices clasificadores», que facilitan, por su especial característica y por sus respectivos domicilios, el conocimiento exacto de las Sociedades reseñadas, haciendo de este modo, a pesar de su tamaño, facilísimo el manejo del extenso volumen.

Como por los Índices puede verse, agrupan las Sociedades por su especialidad, con la exposición de cada grupo hubiera habido materia sobrada para formar un libro independiente, pues, como hemos indicado, las 5.000 Sociedades anónimas registradas en el apéndice clasificador del modo siguiente: Sociedades agrícolas, de sus productos y las relacionadas con la Agricultura. De aguas y balnearios. De alcoholes, cervezas, gaseosas, hielo, vinícolas y fabricaciones de este naturaleza. Azucareras Comerciales. De construcciones y su fomento, y de materiales aplicados a las mismas.

La nota de Wilson

Según el «Echo de París», en los círculos italianos de Londres se manifiesta viva agitación, como consecuencia de la nota recibida del presidente Wilson, en la que desaparece por completo el compromiso propuesto a Yugoslavia relativo a la solución del asunto del Adriático.

El presidente declara que se mantiene el punto de vista expresado en el documento entregado a Italia con fecha 9 de diciembre del pasado año.

En el caso en que los aliados adoptaran una actitud contraria, Wilson amenazaría con volver a tomar una completa libertad de acción.

ECOS DE PRENSA

Wilson, los alemanes y el castigo de los culpables

PARIS 16

El «Evening World» considera posible que Wilson haga llamar a Mr. Jusserand, cuya actitud no aparece conforme con las ideas presidenciales en lo que se refiere a las reservas americanas sobre el Tratado de paz.

Una noticia, no confirmada aún, del «Sunday Times», dice que la nota relativa a los culpables, expedida el viernes a Alemania, es enérgica en cuanto a los principios, pero que no es definitiva en modo alguno en cuanto a los métodos que deben seguirse.

Es muy posible que al fin los aliados denjen a Alemania la facultad de juzgar ella misma a los culpables.

«Weekly Dispatch» asegura que en la lista de los culpables serán introducidas varias modificaciones.

El «Matin» manifiesta que puede asegurarse, con referencia al mismo asunto, que aun para los autores directos de crímenes castigados por el derecho común, la Entente redactará, indefinidamente, la petición de extradición, en el caso que Alemania los juzgue imparcialmente por sí misma.

DESDE BARCELONA

El epílogo del pleito militar

POR TELEGRAMA

BARCELONA 15 (7 t.).

Durante el día de ayer continuó siendo objeto de todos los comentarios en las tertulias y peñas políticas la cuestión militar.

La noticia de la crisis parcial, que no se supo aquí hasta primeras horas de la tarde, atenuó la expectación, ya que con la salida del Gobierno de Amalio Gimeno se estimó que la protesta quedaba sin base, y, por lo tanto, extemporánea, además de prestarse a interpretaciones erróneas.

Después de las entrevistas celebradas con el capitán general, señor Weyler, por el general Tourné, y el coronel de Infantería señor Martínez Raposo, se supo que los representantes de la guarnición, los cuatro presidentes de las Juntas de defensa de otras tantas Armas que habían llegado por la mañana de Madrid, se reunirían a las cinco y media de la tarde en el Círculo del Ejército y de la Armada. Añadida hora los salones de aquella entidad estaban llenos de jefes y oficiales.

La reunión comenzó puntualmente a la hora anunciada, y duró unos veinticinco minutos.

Después de oír al general Tourné y al señor Martínez Raposo, los reunidos acordaron un voto de confianza al pleno de las Juntas superiores, a fin de que resuelvan sobre la fórmula más decorosa que debe adoptarse para solucionar el conflicto creado por haber el Gobierno secundado una maniobra política contra un jefe del Ejército. El acta de la reunión quedó en poder de los representantes de las Juntas superiores, los cuales dieron a conocer al capitán general.

Según las referencias que hemos podido obtener, en dicho acuerdo se conceden quince días al Gobierno, esto es, hasta fin del presente mes, para que se den las debidas satisfacciones a la guarnición de aquí, buscando la manera de evitar que parezca una imposición la salida de Weyler de esta capital, puesto que no se pueden imputar al capitán general los errores del Gobierno.

El acta está extendida en términos de gran respeto y consideración para el general Weyler.

Cuando esta reunión fué del dominio público se acentuó la creencia que anticipé desde la llegada del general Weyler, que este asunto estaba definitivamente liquidado, y que nada extraordinario ocurriría con motivo del mismo.

Debidamente informado, puedo asegurar que los jefes y oficiales llegados de Madrid se mostraron contrarios en absoluto a extremar las cosas, por entender que un acto de indisciplina podía perjudicar grandemente la causa que defiende, que es de orden, y encañada a robustecer el principio de autoridad contra los que tratan de subvertir la misión del Poder público.

Anoche salió para esa, por indicación de los representantes de las Juntas superiores, el gobernador militar, señor Martínez Anido, quien después de conferenciar con el ministro de la Guerra será recibido por el Rey.

También regresó a Tarragona el gobernador militar de aquella plaza, señor Sánchez Manjón.

Una personalidad de la intimidad del marqués de Tenerife me ha manifestado que el general Weyler está muy satisfecho del desarrollo de los acontecimientos, que han demostrado la cohesión que existe en el Ejército para la defensa de la disciplina y del orden social.

Al decir de la aludida personalidad, el general Weyler está dispuesto a desarrollar un vasto plan que, de acuerdo con el Gobierno, se ha trazado, a fin de acabar con la anomalía que ha perturbado la vida de esta región.

Esta noche regresan a Madrid los elementos militares que vinieron a ésta con motivo de la cuestión militar, derivada de la cesación en el mando del general Miláns del Bosch, a la que ha servido de epílogo la dimisión de Amalio Gimeno, con lo que las aguas han vuelto a sus cauces naturales.

LOS PROPOSITOS DEL CONDE DE ROMANONES

Entre determinados elementos llegados de Madrid se da la siguiente versión de los propositos del conde de Romanones al producir el incidente en el Congreso que obligó al Gobierno a aceptar la dimisión del general Miláns del Bosch.

Ante la proximidad de la aprobación de los presupuestos y del aumento de las tarifas ferroviarias, el conde de Romanones trató de evitar que pudiera resolverse el problema político pendiente de aquellos dos proyectos, y que determinaría la solución de la llamada crisis grande. Seguro Romanones que el Gabinete Alendalaz no resistiría la acometida, ni se atrevería a aceptar la dimisión a Miláns del Bosch, virtualmente quedaría diluido, y entonces no habría otro camino que resolver las crisis llamando a La Cierva, única manera de evitar que al sucesor de Alendalaz se le entregara el decreto de disolución.

La Cierva, con las actuales Cortes, que con Maura elaboró, continuaría la discusión de los presupuestos, alejando la posibilidad de que una situación liberal sin el conde viniera a sustituir el Gobierno de concentración que rige los destinos del país.

Con la maniobra del conde de Romanones, de haber prosperado las cosas, volvería al estado en que se hallaban cuando la crisis, que se resolvió encargándose del Poder Sánchez de Toca.

Frustrados de momento los planes del conde de Romanones, ¿qué puede ocurrir? preguntamos.

Y los que nos dieron la versión que transcrita queda, contestaron:

«Que el imperio de las oligarquías haya quedado deshecho para siempre.

TRIUNFO ELECTORAL

En la Unión Monárquica Nacional se han recibido y siguen recibiendo cartas y telegramas de diferentes pueblos, pertenecientes a las cuatro provincias catalanas, dando cuenta del número de concejales afines a dicha entidad que han salido triunfantes en las últimas elecciones.

En breve se publicará una lista total de todos los elegidos.

LOS CONFLICTOS SOCIALES

De las 8.000 obreras y obreros de que se compone el arte fabril y talleres, hay inscritos hasta el presente cerca de 2.000.

Trabajan las fábricas de jabón de los señores Alerni y Torrén, los aprestos Daugla, los talleres Gráfica Manen (litografía e imprenta), parte de los albañiles y peones de albañil, los oficios zapateros, sastres, barberos, agencias de transporte, confiteros, camareros, cocineros, modistas, y las siete tabaques a cargo del Municipio, así como la tabaquería Cooperativa. Es muy probable que la próxima semana reanude sus labores todo el arte de construcción. Según se nos indica, los metalúrgicos están en gestiones para reanudar los trabajos prontamente.

Los encargados y mayordomos, previa firma del contrato individual, se ha reintegrado en las fábricas.

«Pr error en una de mis pasadas crónicas dije que se había clausurado el Centro de las Sociedades obreras, no siendo así. Sólo tienen prohibido efectuar en el mismo reunión alguna.

Huelgan, pues, el arte fabril y textil, las fábricas de juguetes de Agapito Borrás y Barbosa (S. en C.), las del ramo de cartón, cartulina y papeles pintados, los metalúrgicos, carpinteros, chbanistas, tintorerías y algún otro.

PETICION

La Mutua de Patronos Carreteros y la Asociación de Patronos Carreteros de San Beltrán han enviado telegramas al ministro de la Gobernación adjiriéndose a la instancia de la Hermandad de Patronos Carreteros de San Antonio Abad, pidiendo la derogación de la Real orden de 15 de enero último.

DETENCION

Ha sido detenido y puesto a disposición del Juzgado José Molina Jimeno, por suponerse le autor de la colocación de un petardo en la fábrica que posee el señor Turro, en la calle del Tatlet, número 30 (Pueblo Nuevo).

Como recordarán nuestros

Los bailes de Madrid

JORNADA SEGUNDA

De la Costanilla a la Gruta

¿Te decides a venir conmigo, oh lector? ¿Por dónde quieres que empecemos? Me parece que el comienzo es lo de menos en esta ocasión; y si lo preferieses empezáramos por lo más bajo y plebeyo, para ir después subiendo hasta lo de más alto y aristocrático. Aunque te he de advertir en puridad que la diferencia no va a ser muy grande en esto que no me atrevo a llamar la villa del Señor.

Este que ves ahí es el baile de la Costanilla de San Pedro, al lado de la plaza de los Carros y a muy poca distancia de Puerta de Moros. Como puedes notar, estamos en el Madrid clásico. Aquí es donde vivían y campaban aquellos chulos a quienes enseñaron a hablar López Silva y Carlos Arniches; aquellos chulos casi extinguidos, de los cuales decía el cuéplé que

apagan las cerillas con un martillo.

Esto que digo de Arniches y López Silva es verdad. No son los chulos los que han dado el patrón a estos reyes de la literatura chulesca. Son ellos, los literatos, los que han inventado el lenguaje de los chulos, los cuales, dóciles como corderillos, empezaron luego a hablar como querían que hablaran sus pangeiristas. Y hecha esta salvedad, vuelvo a mi asunto.

Para llegar al «salón», digámoslo así, tienes que subir conmigo las dos docenas de escalones de metro cada uno próximamente, que dan acceso al primer piso. Contemple el cuadro. Una pieza de regulares proporciones, ni fea ni bonita, ni alta ni baja, ni sucia ni limpia, ni alegre ni triste, como recita Olimpia d'Avigny en la canción «Historia indecisa».

Creo que los de Covarrubias y Palafox, con otros que hubo en Garcilaso y Fuenarreal no volverán a levantar cabeza, en vista del nuevo giro que han tomado los acontecimientos. Me duelo de ello y envío desde aquí mi más sentido pésame a doña Emilia; no la ilustre autora de «Los Pazos de Ulloa», sino la simpática y esforzada vinda que regentaba el baile de Covarrubias, manteniendo con mano de hierro el cetro, la lira o lo que llevara en la diestra esta inolvidable Tereporeo chamberlería.

Pero volviendo a lo nuestro, oh lector, te diré que esto que ves aquí es lo mismo que hubieras podido ver allá. Fíjate en aquella chavala que va bailando con toda la impedimenta de su sexo y profesión... Una llave enorme, el pañuelo, los clavetes, el bolso, el cartucho de las saladillas de Alicante y un número de «España Nueva». La pareja lo lleva todo sobre la espalda y aún tiene que contonearse unas mijitas. El parece talmente el borrico de un santero en arreo de romería.

¿Te has enterado bien del cuadro? Salgamos y te llevaré a que veas la transformación que han sufrido los bailes castizos en bailes de medio postín. Aquí cerca, en el Humilladero, tenemos un salón titulado «Madrid Moderno», para que no se confunda jamás con el antiguo. El nombre, al revés de lo que dicen los franceses, hace gran parte de la cosa. En «Madrid Moderno» se baila ya con orquesta de zinganes; unos zinganes que no han venido de Praga precisamente, pero que parecen como los propios Bolshé y Berkis toda clase de fox-trottes, natchas, cabachins, rumbas, two steeps y habaneras. Repara, oh lector, en el nuevo estilo que han tomado «los bailes de Madrid». No se oye más bailar a lo chulo. Eso—dicen ellas—no da postín la concurrencia, compuesta de chicas de oficio y jóvenes del comercio, estima en poco el baile a izquierdas. Se baila a lo señorito y se hace razonable gusto en las máquinas trapaperras que por una gorda suministran media docena mal contada de almendras saladas, destinadas a despertar la sed que luego se ha de apagar en sendos bocks de cerveza, en chatos de montilla o en botellas de sidra, ya

Repáran en esta pareja que «se marca» frase del barrio—un «eschetiss» a izquierdas. Fíjate bien, porque tal vez no veas ya bailar a izquierdas en ningún otro baile. El «eschetiss» chulapo está mandado retirar, ya no lo bailan más que los castizos acalcitrantes, los que no claudican, los que se resisten a bailar «a lo pollo», que es como ahora se baila en todas partes, con un poco de desprestigio de la tradición madrileña.

Aquí no hay zinganes ni siquiera banda. Se baila a lo perezo del orgánillo, colocado como un objeto de arte, como un precioso bargueño, encima del correspon-

diente estradillo de madera que sirve de caja armónica. El baile de la Costanilla mantiene casi exclusivamente, el peso del clasicismo matritense en franca e irremediable decadencia. El, con el extinguido de Provisiones y con los demolidos de Covarrubias y Palafox, formaba la tetralogía del lirismo chulesco, del baile a izquierdas que tanto hemos llorado.



La sala está repleta. La concurrencia se parece como una gota de agua a otra gota del mismo líquido, con la que acabamos de dejar agarradita en el «Porthen» de marrajes. El eterno contraste de los sexos surge inopinadamente a nuestros ojos. Contempla, lector, aquel pollo calvo, inabarcable, que mide sus dos metros de estatura, bailando con una pitusa que parece un queso de bola con tacones. Junto a esta linda pareja se contonean un señor gordo y una «peque» que hunde sus naricillas en el segundo botón del chaleco de su cortejo. Aquello no es una mujer, sino una quinquilla de casa de Álvarez.

La gente se fie de ver estos extraños efectos de perspectiva; pero como si no, porque ellos van tan satisfechos que ya podían reírse Stentor con todos sus pulmones. Hacen bien. Recuerdo que en la clase de Física que nos daban en el Instituto, nos enseñaban, entre otras cosas que no queríamos aprender, que los polos magnéticos de nombre contrario se atraen con

natural ya achampanada, o en vasos de Málaga o de Agustín Blázquez. Si quieres ver algo más característico tomenos el portante y enderecemos el paso hacia el «The Porthen Club», así, en inglés y todo, que es uno de los bailes favoritos de las sistras, de los chicos del gremio de sederías y de algún que otro estudiante desahogado y tumbón. ¿Lo ves? Esto tiene ya otro aspecto. El local es mayor y al fondo hay unos palcos muy curiosos. Alrededor del hemicírculo se alinean las necesarias sillas. Por la tarde una «banda» compuesta de seis o siete profesores de la Municipal (no se dice de dónde), alterna con el pianillo. De noche hay orquesta de zinganes, y la reunión adquiere un tono de elegancia casi londinense, muy conforme con el título shakesperiano de la institución.

Cuando entramos tocan aquello de la popular zarzuelita: «Oye—Nicanora, tienes cosas que parecen de señora. Sube—más la mano que la bajas más que el Metropolitano. Ya se ve que el cantar no está del todo desprovisto de fundamento; porque hay bailarines que cificen a la pareja por sitios completamente desnudos, y señoritas que se agarran a los pollos como si estuvieran naufragando en alta mar.

De la calle del Barco a la de Andrés Borego, no hay gran distancia. Entramos en este otro salón, titulado Dancing Ideal, también de evidente sabor británico. En este pensil también hay palcos y ambigü. Cuatro zinganes tocan que se las pelan en un rincón.

Creo que los de Covarrubias y Palafox, con otros que hubo en Garcilaso y Fuenarreal no volverán a levantar cabeza, en vista del nuevo giro que han tomado los acontecimientos. Me duelo de ello y envío desde aquí mi más sentido pésame a doña Emilia; no la ilustre autora de «Los Pazos de Ulloa», sino la simpática y esforzada vinda que regentaba el baile de Covarrubias, manteniendo con mano de hierro el cetro, la lira o lo que llevara en la diestra esta inolvidable Tereporeo chamberlería.

Pero volviendo a lo nuestro, oh lector, te diré que esto que ves aquí es lo mismo que hubieras podido ver allá. Fíjate en aquella chavala que va bailando con toda la impedimenta de su sexo y profesión... Una llave enorme, el pañuelo, los clavetes, el bolso, el cartucho de las saladillas de Alicante y un número de «España Nueva». La pareja lo lleva todo sobre la espalda y aún tiene que contonearse unas mijitas. El parece talmente el borrico de un santero en arreo de romería.

¿Te has enterado bien del cuadro? Salgamos y te llevaré a que veas la transformación que han sufrido los bailes castizos en bailes de medio postín. Aquí cerca, en el Humilladero, tenemos un salón titulado «Madrid Moderno», para que no se confunda jamás con el antiguo. El nombre, al revés de lo que dicen los franceses, hace gran parte de la cosa. En «Madrid Moderno» se baila ya con orquesta de zinganes; unos zinganes que no han venido de Praga precisamente, pero que parecen como los propios Bolshé y Berkis toda clase de fox-trottes, natchas, cabachins, rumbas, two steeps y habaneras. Repara, oh lector, en el nuevo estilo que han tomado «los bailes de Madrid». No se oye más bailar a lo chulo. Eso—dicen ellas—no da postín la concurrencia, compuesta de chicas de oficio y jóvenes del comercio, estima en poco el baile a izquierdas. Se baila a lo señorito y se hace razonable gusto en las máquinas trapaperras que por una gorda suministran media docena mal contada de almendras saladas, destinadas a despertar la sed que luego se ha de apagar en sendos bocks de cerveza, en chatos de montilla o en botellas de sidra, ya

Repáran en esta pareja que «se marca» frase del barrio—un «eschetiss» a izquierdas. Fíjate bien, porque tal vez no veas ya bailar a izquierdas en ningún otro baile. El «eschetiss» chulapo está mandado retirar, ya no lo bailan más que los castizos acalcitrantes, los que no claudican, los que se resisten a bailar «a lo pollo», que es como ahora se baila en todas partes, con un poco de desprestigio de la tradición madrileña.

Aquí no hay zinganes ni siquiera banda. Se baila a lo perezo del orgánillo, colocado como un objeto de arte, como un precioso bargueño, encima del correspon-

da de Pablo, produjo en el dependiente bastante extrañeza.

Apoyada de bruce en la balaustrada, que formaba una especie de balcón, cuyos cimientos cubría el agua de la laguna, Aurea vigilaba el juego de Angeles, quien iba y venía de un lado para otro, riendo y gritando, cada vez que lograba escurrirse de las manos de Maruja. Esta, contenta también de poder sentirse niña, la perseguía con grandes risotadas. Correteaban las dos por todo el ancho contorno del estanque siguiendo los pasillos laterales; unas veces se detenían en el puentecillo rústico que salvaba el pequeño riachuelo formado por el desagüe del estanque, y desde allí subían al templete árabe, donde, con gran ruido de carcajadas, poníanse ambas a hacer cómicos gtsos, para provocar la risa de Aurea. Otras veces, ocultábanse en la gruta artificial que servía de base al templete, y allí, como el agua de la laguna llegaba hasta el pie de las pequeñas rocas, divertíanse en tirar piedrecillas y tronquitos de ramas, recogidas del suelo, para asustar a las ranas, que, sobre las hojas flotantes y los tronchados juncos, asomaban sus chatas cabezas para gozar las caricias del sol, cuya luz atravesaba el verdoso cristal de agua, alumbrando el fondo del estanque, cubierto de un bruido terciopelo de limo.

Las ranas, interrumpidas en su soleado reposo, se zambullían con estúpido espanto en el fondo legumoso, entre las raíces de los juncos, para nuevamente volver a asomarse, un poco más allá, sobre una piedra o una rama, con las rajadas bocas jadeantes y con los desorbitados ojos enturbiados de cieno, más saltones aún por el temor y la alarma.

Angeles se divertía mucho con este curioso zambullo de los estúpidos batracios, que parecían una cuadrilla de mecánicos

natural ya achampanada, o en vasos de Málaga o de Agustín Blázquez. Si quieres ver algo más característico tomenos el portante y enderecemos el paso hacia el «The Porthen Club», así, en inglés y todo, que es uno de los bailes favoritos de las sistras, de los chicos del gremio de sederías y de algún que otro estudiante desahogado y tumbón. ¿Lo ves? Esto tiene ya otro aspecto. El local es mayor y al fondo hay unos palcos muy curiosos. Alrededor del hemicírculo se alinean las necesarias sillas. Por la tarde una «banda» compuesta de seis o siete profesores de la Municipal (no se dice de dónde), alterna con el pianillo. De noche hay orquesta de zinganes, y la reunión adquiere un tono de elegancia casi londinense, muy conforme con el título shakesperiano de la institución.

Cuando entramos tocan aquello de la popular zarzuelita: «Oye—Nicanora, tienes cosas que parecen de señora. Sube—más la mano que la bajas más que el Metropolitano. Ya se ve que el cantar no está del todo desprovisto de fundamento; porque hay bailarines que cificen a la pareja por sitios completamente desnudos, y señoritas que se agarran a los pollos como si estuvieran naufragando en alta mar.

De la calle del Barco a la de Andrés Borego, no hay gran distancia. Entramos en este otro salón, titulado Dancing Ideal, también de evidente sabor británico. En este pensil también hay palcos y ambigü. Cuatro zinganes tocan que se las pelan en un rincón.

Creo que los de Covarrubias y Palafox, con otros que hubo en Garcilaso y Fuenarreal no volverán a levantar cabeza, en vista del nuevo giro que han tomado los acontecimientos. Me duelo de ello y envío desde aquí mi más sentido pésame a doña Emilia; no la ilustre autora de «Los Pazos de Ulloa», sino la simpática y esforzada vinda que regentaba el baile de Covarrubias, manteniendo con mano de hierro el cetro, la lira o lo que llevara en la diestra esta inolvidable Tereporeo chamberlería.

Pero volviendo a lo nuestro, oh lector, te diré que esto que ves aquí es lo mismo que hubieras podido ver allá. Fíjate en aquella chavala que va bailando con toda la impedimenta de su sexo y profesión... Una llave enorme, el pañuelo, los clavetes, el bolso, el cartucho de las saladillas de Alicante y un número de «España Nueva». La pareja lo lleva todo sobre la espalda y aún tiene que contonearse unas mijitas. El parece talmente el borrico de un santero en arreo de romería.

¿Te has enterado bien del cuadro? Salgamos y te llevaré a que veas la transformación que han sufrido los bailes castizos en bailes de medio postín. Aquí cerca, en el Humilladero, tenemos un salón titulado «Madrid Moderno», para que no se confunda jamás con el antiguo. El nombre, al revés de lo que dicen los franceses, hace gran parte de la cosa. En «Madrid Moderno» se baila ya con orquesta de zinganes; unos zinganes que no han venido de Praga precisamente, pero que parecen como los propios Bolshé y Berkis toda clase de fox-trottes, natchas, cabachins, rumbas, two steeps y habaneras. Repara, oh lector, en el nuevo estilo que han tomado «los bailes de Madrid». No se oye más bailar a lo chulo. Eso—dicen ellas—no da postín la concurrencia, compuesta de chicas de oficio y jóvenes del comercio, estima en poco el baile a izquierdas. Se baila a lo señorito y se hace razonable gusto en las máquinas trapaperras que por una gorda suministran media docena mal contada de almendras saladas, destinadas a despertar la sed que luego se ha de apagar en sendos bocks de cerveza, en chatos de montilla o en botellas de sidra, ya

Repáran en esta pareja que «se marca» frase del barrio—un «eschetiss» a izquierdas. Fíjate bien, porque tal vez no veas ya bailar a izquierdas en ningún otro baile. El «eschetiss» chulapo está mandado retirar, ya no lo bailan más que los castizos acalcitrantes, los que no claudican, los que se resisten a bailar «a lo pollo», que es como ahora se baila en todas partes, con un poco de desprestigio de la tradición madrileña.

Aquí no hay zinganes ni siquiera banda. Se baila a lo perezo del orgánillo, colocado como un objeto de arte, como un precioso bargueño, encima del correspon-

da de Pablo, produjo en el dependiente bastante extrañeza.

Apoyada de bruce en la balaustrada, que formaba una especie de balcón, cuyos cimientos cubría el agua de la laguna, Aurea vigilaba el juego de Angeles, quien iba y venía de un lado para otro, riendo y gritando, cada vez que lograba escurrirse de las manos de Maruja. Esta, contenta también de poder sentirse niña, la perseguía con grandes risotadas. Correteaban las dos por todo el ancho contorno del estanque siguiendo los pasillos laterales; unas veces se detenían en el puentecillo rústico que salvaba el pequeño riachuelo formado por el desagüe del estanque, y desde allí subían al templete árabe, donde, con gran ruido de carcajadas, poníanse ambas a hacer cómicos gtsos, para provocar la risa de Aurea. Otras veces, ocultábanse en la gruta artificial que servía de base al templete, y allí, como el agua de la laguna llegaba hasta el pie de las pequeñas rocas, divertíanse en tirar piedrecillas y tronquitos de ramas, recogidas del suelo, para asustar a las ranas, que, sobre las hojas flotantes y los tronchados juncos, asomaban sus chatas cabezas para gozar las caricias del sol, cuya luz atravesaba el verdoso cristal de agua, alumbrando el fondo del estanque, cubierto de un bruido terciopelo de limo.

Las ranas, interrumpidas en su soleado reposo, se zambullían con estúpido espanto en el fondo legumoso, entre las raíces de los juncos, para nuevamente volver a asomarse, un poco más allá, sobre una piedra o una rama, con las rajadas bocas jadeantes y con los desorbitados ojos enturbiados de cieno, más saltones aún por el temor y la alarma.

Angeles se divertía mucho con este curioso zambullo de los estúpidos batracios, que parecían una cuadrilla de mecánicos

nadadores de juguete, entrando y saliendo en el agua a golpes de resorte.

El sol iba ya soslayando su luz sobre el estanque, y el ángulo de sombra formado por la alta techumbre del Palacio de Cristal, fué avanzando hacia la escalinata que daba al lago, y penetró en el agua como un oscuro jirón de transparente velo.

Aurea miraba al través del agua luminosa, el incesante ir y venir de las pequeñas caravanas de pececillos plateados y rojos, que cruzaban de un lado a otro la acuática fronda, ocultándose bajo las marañas sedosas del limo, para aparecer luego desperdigados entre las raíces del bosque de juncos.

En caso de que no tuviesen lo que él buscaba, era de presumir que le construirían los objetos necesitados por él.

Había resuelto emprender una acción eficaz y decisiva contra aquella historia del pasado, que nuevamente parecía surgir en su camino, amenazadora y vengativa; era preciso destruir para siempre este negro fantasma, que volvía a cernirse turbador en la tranquila paz de su hogar.

Sinceramente creyó, en un principio, que aquellos sucesos de los pasados días no debía concederles una excepcional importancia; pero la audacia de los misteriosos individuos que estuvieron rondando su casa, y el atrevimiento de la cómplice de ellos, la supuesta cocinera que huyó la misma noche de la visita de Luis, daban plenamente la razón a los temores de Aurea, y aun a los de Moncada, el cual creía ver en todo esto algo más importante y trascendental que aquel supuesto chantaje que él imaginó se trataba en el primer momento.

Tenía razón Moncada; para pretender sacar unos cientos de pesetas estos individuos no hubiesen empleado tales procedimientos, con los cuales se exponían gravemente.

La demostrada complicidad de Julia, era una prueba irrefutable. Para preparar un «negocio» de chantaje y realizarlo no necesitaban introducir en su casa un espía y cómplice, que la noche misma de su huida pretendió hacerles víctimas de un traicionera agresión.

Moncada creyó adivinar en un acto extraño que realizó la niña durante su estado de somnambulismo, la advertencia de un peligro inmediato; y aquello que él, menos versado en los misterios del espiritismo, reputó como un acto inconsciente y mecánico fué para Luis la clave que le reveló el secreto de aquella cobarde agresión, que a no haberse frustrado, sabe Dios de qué atentado

les hubieran hecho víctimas aquellos misteriosos agresores.

Cuando Angeles, dormida, se aproximó a la mesita, y después de intentar beber, arrojó con espanto la copa de agua al suelo, Luis tuvo la intuición de que este gesto de la niña le advertía de un peligro que les amenazaba, precisamente en la misma forma que ella rechazó.

Estas sospechas tuvieron pronta confirmación.

Hicieron ingerir a Black cierta cantidad de leche, de la que había dispuesta para la cena; y el noble animal, a los pocos minutos de haberla bebido, cayó en un tan pesado sueño, que llegó a parecer el definitivo de la muerte. Hasta la mañana siguiente le duró el efecto del narcótico.

Del ligero análisis que Moncada pudo hacer de la leche, preparada por Julia, dedujo que el narcótico empleado por ésta debía de ser uno de esos poderosos estupefacientes cuya composición vegetal apenas si es conocida en la farmacopea española, por tratarse de un somnífero exótico, compuesto con determinadas hierbas de las floras tropicales.

Esta actitud audaz, iniciada desde el primer instante por aquellos individuos, descartaba definitivamente todo supuesto propósito de chantaje, revelando que un más poderoso estímulo animaba tales actos. Pero, ¿cuál podría ser éste? ¿Un deseo de venganza? No había bastante fundamento para esto. Una causa de rencor, de odio personal, si puede subsistir toda la vida, sin extinguirse, hasta lograr satisfacer la pasión de venganza. Pero, en este caso suyo, no era posible esto; el deseo de venganza, razonando lógica y serenamente, no podía considerarse más que como factor secundario, siendo el estímulo principal algo que tendría un fin, más utilitario y material, que la satisfacción de un sentimiento forzosamente de escaso arraigo y consistencia, ya

En caso de que no tuviesen lo que él buscaba, era de presumir que le construirían los objetos necesitados por él.

Había resuelto emprender una acción eficaz y decisiva contra aquella historia del pasado, que nuevamente parecía surgir en su camino, amenazadora y vengativa; era preciso destruir para siempre este negro fantasma, que volvía a cernirse turbador en la tranquila paz de su hogar.

Sinceramente creyó, en un principio, que aquellos sucesos de los pasados días no debía concederles una excepcional importancia; pero la audacia de los misteriosos individuos que estuvieron rondando su casa, y el atrevimiento de la cómplice de ellos, la supuesta cocinera que huyó la misma noche de la visita de Luis, daban plenamente la razón a los temores de Aurea, y aun a los de Moncada, el cual creía ver en todo esto algo más importante y trascendental que aquel supuesto chantaje que él imaginó se trataba en el primer momento.

En caso de que no tuviesen lo que él buscaba, era de presumir que le construirían los objetos necesitados por él.

Había resuelto emprender una acción eficaz y decisiva contra aquella historia del pasado, que nuevamente parecía surgir en su camino, amenazadora y vengativa; era preciso destruir para siempre este negro fantasma, que volvía a cernirse turbador en la tranquila paz de su hogar.

Sinceramente creyó, en un principio, que aquellos sucesos de los pasados días no debía concederles una excepcional importancia; pero la audacia de los misteriosos individuos que estuvieron rondando su casa, y el atrevimiento de la cómplice de ellos, la supuesta cocinera que huyó la misma noche de la visita de Luis, daban plenamente la razón a los temores de Aurea, y aun a los de Moncada, el cual creía ver en todo esto algo más importante y trascendental que aquel supuesto chantaje que él imaginó se trataba en el primer momento.

Tenía razón Moncada; para pretender sacar unos cientos de pesetas estos individuos no hubiesen empleado tales procedimientos, con los cuales se exponían gravemente.

La demostrada complicidad de Julia, era una prueba irrefutable. Para preparar un «negocio» de chantaje y realizarlo no necesitaban introducir en su casa un espía y cómplice, que la noche misma de su huida pretendió hacerles víctimas de un traicionera agresión.

Moncada creyó adivinar en un acto extraño que realizó la niña durante su estado de somnambulismo, la advertencia de un peligro inmediato; y aquello que él, menos versado en los misterios del espiritismo, reputó como un acto inconsciente y mecánico fué para Luis la clave que le reveló el secreto de aquella cobarde agresión, que a no haberse frustrado, sabe Dios de qué atentado

les hubieran hecho víctimas aquellos misteriosos agresores.

Cuando Angeles, dormida, se aproximó a la mesita, y después de intentar beber, arrojó con espanto la copa de agua al suelo, Luis tuvo la intuición de que este gesto de la niña le advertía de un peligro que les amenazaba, precisamente en la misma forma que ella rechazó.

Estas sospechas tuvieron pronta confirmación.

Hicieron ingerir a Black cierta cantidad de leche, de la que había dispuesta para la cena; y el noble animal, a los pocos minutos de haberla bebido, cayó en un tan pesado sueño, que llegó a parecer el definitivo de la muerte. Hasta la mañana siguiente le duró el efecto del narcótico.

Del ligero análisis que Moncada pudo hacer de la leche, preparada por Julia, dedujo que el narcótico empleado por ésta debía de ser uno de esos poderosos estupefacientes cuya composición vegetal apenas si es conocida en la farmacopea española, por tratarse de un somnífero exótico, compuesto con determinadas hierbas de las floras tropicales.

Esta actitud audaz, iniciada desde el primer instante por aquellos individuos, descartaba definitivamente todo supuesto propósito de chantaje, revelando que un más poderoso estímulo animaba tales actos. Pero, ¿cuál podría ser éste? ¿Un deseo de venganza? No había bastante fundamento para esto. Una causa de rencor, de odio personal, si puede subsistir toda la vida, sin extinguirse, hasta lograr satisfacer la pasión de venganza. Pero, en este caso suyo, no era posible esto; el deseo de venganza, razonando lógica y serenamente, no podía considerarse más que como factor secundario, siendo el estímulo principal algo que tendría un fin, más utilitario y material, que la satisfacción de un sentimiento forzosamente de escaso arraigo y consistencia, ya

En caso de que no tuviesen lo que él buscaba, era de presumir que le construirían los objetos necesitados por él.

Había resuelto emprender una acción eficaz y decisiva contra aquella historia del pasado, que nuevamente parecía surgir en su camino, amenazadora y vengativa; era preciso destruir para siempre este negro fantasma, que volvía a cernirse turbador en la tranquila paz de su hogar.

Sinceramente creyó, en un principio, que aquellos sucesos de los pasados días no debía concederles una excepcional importancia; pero la audacia de los misteriosos individuos que estuvieron rondando su casa, y el atrevimiento de la cómplice de ellos, la supuesta cocinera que huyó la misma noche de la visita de Luis, daban plenamente la razón a los temores de Aurea, y aun a los de Moncada, el cual creía ver en todo esto algo más importante y trascendental que aquel supuesto chantaje que él imaginó se trataba en el primer momento.

El señor Noguera anunció que se ocuparía de dicho mercado, y por si lo precisa vamos a dar algunos datos sobre el mismo. Publicamos de proponer no costará ni un céntimo al Municipio, cosa rara, y, en cambio, será beneficioso para el público, para el Ayuntamiento y para los industriales.

Hace cincuenta años, y en aquellos terrenos que fueron del convento de los Premostenses, se edificó el mercado de los Mostenses por iniciativa del marqués de Pontejos, a quien tanto debe el pueblo de Madrid.

En la planta principal del mercado de que tratamos se verifica la contratación de todo el pescado que se consume en la Corte, a excepción del de las ciudades «Corruetas».

Para el reconocimiento y contratación de este ajuntamiento se dedica un espacio algo mayor de la tercera parte de los 3.729,36 metros cuadrados, que mide la planta principal del mercado, porción de terreno que está limitada por una verja de hierro.

Ignoro la importancia que se daría a las cuestiones higiénicas, y cómo se aplicarían en aquellas ferias de Cuadragesima de que habla el hermoso Códice de 1202, conocido por «Fuero de Madrid».

Desconozco también si aquel gran corredor llamado don Diego de Valderrábanos tuvo presente las cuestiones sanitarias al crear las pescaderías en el entonces arrabal de Santa Cruz, el año 1465, y si se tomó en cuenta tan importante asunto al crearse en el siglo XV el mercado de la Villa, sito en los soportales de la plaza Mayor, y si en las disposiciones dictadas en julio de 1776 por el corregidor don Andrés Gómez de la Vega, para que se llevasen al Peso Real o plaza Mayor los géneros comestibles que se introducían en Madrid; pero lo cierto es que poco hemos adelantado en esta materia de higiene del pescado, a pesar de la existencia de la Policía de Mercados, que debe actuar por Real decreto de 30 de marzo de 1905, del que fué autor don Augusto González Besada; de todo el interés del Laboratorio Municipal y de su personal técnico; del buen desdén del Ayuntamiento y de la valiosa cooperación de los funcionarios administrativos y guardias afectos al Mercado.

En los Mostenses, tal y como en la actualidad se introduce la pesca y se contrata su venta, es imposible, absolutamente imposible que el reconocimiento sanitario se verifique con la escrupulosidad que precisa, a pesar de todos los esfuerzos que se realicen.

En una de las portadas del mercado de los Mostenses existen unas ventanas, aproximadamente de un metro cuadrado de luces, y que se hallan al nivel del suelo de la planta principal y a una altura de un metro del nivel del piso de la calle.

Cuando precedentes de las estaciones llegan al mercado los carros cargados de cajas y banastas de pescado, colocan la zaga junto a las ventanas, y cual lobos hambrientos se arrojan sobre la mercancía una bandada de mozos dependientes de los asentadores, que en carretillas, o arrastrando por el suelo, llevan veloces las cajas, atropellando a la gente, al lugar que tiene señalado su jefe para la venta al por mayor.

Alrededor del género se aglomeran, formando círculo, un compacto gentío de compradores que desahogados gritan, como desahogadamente lo hacen también los vendedores, cual si se disputasen en refidísimo concurso un valioso premio para el que dice el grito más estridente.

El aspecto del mercado en ese momento es el del patio de un manicomio en el que se hubiesen revolucionado los dementes en el período más álgido de su locura.

En estas condiciones y en este burdel tiene que actuar el veterinario encargado de hacer el reconocimiento de todo el pescado, y cuando después de lograr romper aquel cerco humano, si lo consigue, llega al centro, donde debería estar la mercancía, ésta ya ha sido vendida y sacada del local.

¿Qué garantías de sanidad lleva el artículo comprado? ¿Puede exigirsele responsabilidad al técnico, que posaría ser un forrado y ágil luchador, para contener aquella masa de gente, presa de vértigo?

La fórmula que vamos a exponer es muy sencilla, y quedaría garantida la sanidad y la recudación para el Ayuntamiento, suponiendo que por alguien se pensase defraudarla.

Ya he dicho que una tercera parte de la planta principal del mercado, que es adonde se lleva la pesca, está separada de los otros dos tercios del terreno por una verja de hierro. Pues he aquí el remedio.

Cada asentador no podrá tener más de tres mozos, el cual llevará una insignia bien visible para ser conocido.

Momentos antes de llegar el pescado, como que siempre saben con más de una hora de anticipación, aparte de que las inspecciones sanitarias de las estaciones deberían avisar por teléfono, desalojar de público compradores, curiosos y mozos no autorizados, el sitio destinado a la venta, quedando solamente los asentadores, sus dependientes y los empleados.

Disponer los vendedores de amplias mesas, y una vez llegada la mercancía, abrir las cajas, colarlas sobre los tableros, y mientras el veterinario verificaba el reconocimiento sanitario, los interventores y vigilantes municipales (¡qué ridícula clasificación!) tomarían nota del género recibido por cada asentador.

Una vez terminada esta inspección e intervención, que puede realizarse en menos de media hora, y separada para su introducción, la pesca que no reuniese condiciones para el consumo, entonces abrir las puertas y dar entrada al público, que podría gritar todo cuanto quisiese; pero los intereses del Municipio habrían quedado convenientemente garantidos, y lo que es más importante, se verificaría una verdadera labor en pro de la salud pública.

Remediéndonos urgentemente los males señalados, para lo cual sólo es precisa una orden. Hágase ahora, ya que no fué atendido el informe emitido en octubre de 1908 por la Junta provincial de Sanidad, en el que habían resaltado, entre otros defectos del mercado de los Mostenses, que hasta el agua es escasa.

JOSE M. BENZI

JOSE M. BENZI

JOSE M. BENZI

JOSE M. BENZI

JOSE M. BENZI

JOSE M. BENZI

JOSE M. BENZI

JOSE M. BENZI

NOTICIAS Y CUENTOS

Por esos escenarios

Alrededor del cierre de teatros. Un soneto-bomba. Cuplés, versos y canchales en preparación.

¿A var qué pasará?

En anteriores días hemos venido exponiendo en estas mismas columnas nuestra modesta opinión acerca del vergonzoso conflicto que en España ha planteado la política a las letras. Queremos dispensar el honor de escribir indistintamente la mayúscula Letras y Política al tratar de esta magna cuestión, para que no se nos atribuya apasionamiento. Dijimos, entre otras cosas, que nos parecía, no sólo pareciendo y nos pareciera siempre inadmisibles el que el trabajo intelectual sea objeto de un impuesto directo, pese al superior criterio del señor ministro de Hacienda, quien asercó, aun cuando sin concretarlo debidamente, que no es España el único país que vendría a estar sujeto en los presupuestos del Estado a tal exacción.

No hemos de insistir en lo que se refiere a la vida efímera por que el teatro atraviesa en España en el orden económico ni en las diversas causas determinantes de su ruina. Nos limitamos hoy a recoger una opinión valiosísima en favor de nuestro criterio, del criterio general, contrario a que llegue a consumarse por los políticos un atentado más contra la cultura.

Si el teatro, en la verdadera acepción de la palabra, constituye universalmente algo educativo para la vida de los pueblos, es innegable que en España ese aspecto cultural ha tenido nunca que envidiar a las naciones más cultas y aun de una mayor y más intensa producción en otras ramas de la literatura.

En efecto, dentro de ésta es en España el teatro lo que más pudo enorgullecerse ante el mundo entero. Si nuestros poetas, con alguna excepción, tuvieron noción o conciencia de ello, verían de una manera clara que España no es todavía un país inconsciente o nulo en lo que se refiere a la producción dramática, ni el pueblo es tan insensible a ella que se resigna a renunciar a ese medio educativo. Lo siente y lo quiere por intuición. Por intuición, razonamiento abrumador contra quienes pretenden encauzarle y dirigirlo desde otras esferas, y apenas si con ello logran nada que no sea una indiferencia eflorescente o el más escéptico desvío.

El voto a que hacemos alusión fue el aportado ayer desde «El Liberal», en un soneto modelo de gallardía y de belleza, por los ilustres Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, al hablar de esta cuestión, con el título «Vivir las canchales», y dedicado a los políticos que quieren hacer una vergonzosa excepción de España, gravando el trabajo intelectual.

El alegato es tan justo como formidable.

Dice así el soneto:

Manes dichos de Fernando Siete, que ordenó a las Escuelas la clausura, que al pensamiento echó cadena dura e impuso al escritor cepo o grillete, un triunfo en este siglo se os promete: ¡jurad, y en nuestra España sin ventura, modificad los Centros de cultura, el templo y el templo y el templo!

Mueran de asfixia, inanición o anemia cuantos hacen del Arte noble empleo; que lo que ha de premiarse, así se premia! ¡Convertid en chirrieta el Ateneo, en taberna o figón toda Academia y el Congreso en Escuela de Tercero!

Lo habrá leído con alguna detención el señor Bugallari? Tendrán referencias de ese soneto-bomba los señores de la Comisión de Presupuestos del Senado? Es cierto que esa Comisión ha invitado «innumerables» a la Sociedad de Autores Españoles para que informe en el asunto antes de que el presupuesto sea votado por la Cámara?

Elio dirá. Pero tenga en cuenta el Gobierno que al atentado contra la cultura se contesta con el atentado de la audacia; que ésta ha comenzado a exteriorizarse, y que el soneto que precede seguirá, si los autores y empresarios de teatros no son atendidos, una implacable serie de versos y canchales—como vemos algunos graciosísimos, aun cuando maliciosa la gracia que hay de hacerle al señor Bugallari—, con el aditamento de cuplés no más de nuestros más distinguidos compositores.

¿Y habrá que oírlos, si la Comisión, el ministro o la Alta Cámara no lo remedian, a salir del próximo domingo, a las doce de su noche!

¡El delirio!

MIGUEL PORTOLÉS

Ecos de sociedad

Bautizo

Ha recibido las aguas bautismales el hijo recién nacido de la señora de don Manuel Méndez Vigo.

Bodas

En la iglesia parroquial de la Concepción ha tenido lugar el enlace matrimonial de la linda señorita Sofía Rodríguez, hija del abogado don Antonio Gabriel, con el juez municipal de esta corte don Eugenio Blas y Gasca.

También se ha celebrado en la iglesia de Nuestra Señora del Buen Suceso la boda de la bellísima señorita Inés Santos Suárez y Grón, hija de los marqueses de Montezúgo, con el oficial de la Escolta Real don Carlos Creus y Vaillant, hijo de don José María Creus y Anduaga.

Actuaron como padrinos la marquesa de Moeztuma y Su Alteza el infante don Fernando, y firmaron el acta matrimonial como testigos el duque y el marqués de Alameda, don Juan Bruguera, don Joaquín y don Francisco Santos Suárez y don Rafael Jabat y Gómez, por parte de la novia, y por parte del novio, don José María de Semprún y Pombo, don José Arcos, teniente de la Escolta Real, el marqués de Zorco y el hermano del novio, don Gonzalo.

Después de la ceremonia, todos los invitados fueron obsequiados con un espléndido te en casa de los marqueses de Montezúgo.

Los recién casados, a quienes deseamos una eterna luna de miel, salieron para una finca cercana a Madrid, desde donde se trasladarán a Italia y Suiza.

Dedicaciones

El joven doctor en Medicina don Rafael Fraile y Ruiz de Quedo ha sido agraciado con la cruz de Alfonso XII.

Por haberle sido concedida la gran cruz de Beneficencia al general don José Muñoz Casanova está recibiendo merecidas felicitaciones.

Reuniones y bailes

En la legación de China hubo ayer un te de baile, al que asistieron, distra-

zadas, muchas señoritas de la distinguida sociedad.

El baile dado el sábado último, por el Círculo de la Unión Mercantil, en el teatro de la Comedia, resultó animadísimo.

El elemento joven del Círculo de la Unión Mercantil ha organizado, como todos los años, un baile para el sábado próximo, por la noche, que tendrá lugar en el teatro Reina Victoria.

Conociendo el celo de la comisión organizadora y especialmente el del distinguido joven y digno secretario don Miguel Crespo Leorza, podemos, desde luego, asegurar su buen éxito y la brillantez de la fiesta, en la que se verá una concurrencia numerosísima y selecta.

Ayer tarde, a las cinco y media, tuvo lugar en casa de los señores de Blázquez (Alberto Aguilera, 16), un asalto, que resultó muy animado y agradable.

Sentimos, por falta de espacio, no poder dar detalles completos, y únicamente diremos que todas las muchachas que asistieron eran monísimas e iban divinamente disfrazadas, luciendo preciosos y valiosos vestidos.

Todos los asaltantes fueron obsequiados con un espléndido te, haciendo los honores de la casa, con la amabilidad en ella acostumbrada, la distinguida señora de Blázquez, secundada por sus bellísimas hijas y simpáticos hijos.

El elemento joven se dedicó a las delicias del baile, prolongándose hasta las diez de la noche.

Título del reino

Por el Ministerio de Gracia y Justicia se anuncia en la «Gaceta» que se ha solicitado la rehabilitación de los siguientes títulos por las personas que se indican:

Don José María de Arzobispo y Álvarez, duque de Castro Enríquez, conde de Plazencia, Grande de España, la del título de marqués de Conquistas.

El mismo, para su hijo primogénito don Francisco de Arzobispo y Arzobispo, la del título de conde de Montalegre; doña María de los Angeles de Muñigo y Beruete, la del título de marqués de la Torre-Hermosa, y doña Teresa Fernández de Villalta Coca Uribe y Prado, la del título de marqués de Vega Florida.

Fallecimiento

En Villanueva de la Serena ha fallecido días pasados el subdelegado de Medicina, jubilado, don Ricardo Casas, padre político de nuestro querido amigo, el doctor médico forense de esta corte, don Jesús Canseco.

Era el finado de tan afectuoso trato y de sólido prestigio profesional, que la manifestación pública de duelo habida en dicha población, habrá servido de consuelo a los suyos.

Enviamos nuestro más sentido pésame a la distinguida familia del señor Casas, y en especial al doctor Canseco y su bella esposa.

NOTAS DEPORTIVAS

Boxeo

A las diez de esta noche se celebrará en Price un interesante «match» entre Kamalof y Frank Cruzar.

En el Ateneo Enciclopédico Popular han dado principio una serie de entrenamientos, bajo la dirección del profesor de boxeo don Ramundo Larruy, que se repetirán semanalmente.

El objetivo de estos entrenamientos es poner en perfecta forma a los boxeadores de esta entidad, con vistas a las reuniones de boxeo que se organicen en lo sucesivo.

EN BARCELONA

Polo

En el campo del Polo Club se disputa el acostumbrado partido de polo, en cuatro tiempos.

El primer tiempo fue jugado por los señores Ferrer, Vidal, Llamado, barón de Güel y Ferrer, Vidal, Güel, rojos, y los señores marqueses de Mansolís y de San Román de Ayala y Cenuasana (B.), blancos, ganando estos últimos por 2 a 1.

En los tres últimos tiempos tuvieron colores rojos los señores Cenuasano (N.), Bertrand (J.), barón de Güel, y blancos, los señores Ferrer, Vidal, Llamado, marqueses de Mansolís y de San Román de Ayala y Cenuasano (R.), resultando éstos vencedores por 6 a 5.

Fue árbitro de este partido don Eusebio López Díaz de Guirrajo.

Náutica

El Real Club Marítimo de Barcelona celebró días pasados la prueba de la regata Copa Invernol, reservada a yates de la serie Hispania.

El recorrido constituía un triángulo, cuyo vértice era el local social, la entrada del puerto y el dique flotante-depante.

A las once menos diez minutos se dio salida a los 13 yates, con fresco N.

El orden de llegada fue el siguiente: «Rogel», tripulado por S. Amat; «Nana», ídem por González; «Grot», ídem por A. Mas; «Garbí», ídem por J. Durall; «La Marne», ídem por J. Pellicer; «Ruijima», ídem por P. Pi; «Silurus», ídem por J. Alemany; «Aliga», ídem por D. Serra; «Culpa», ídem por F. Mas; «Sigfrid», ídem por J. Quer; «Flick», ídem por S. Ribot; «Sens-por», ídem por R. Mas; «Sphinx», ídem por C. Casolíba.

JOAQUÍN PASCUAL

LOS PRISIONEROS EN RUSIA

INQUIETUD EN BERLIN

BERLIN 16

En algunos centros se nota inquietud por la suerte de 30.000 alemanes escapados de Koltzik y de los bolcheviques, que están en Rusia y se dirigen a pie a Nijni Novgorod. Corre el rumor de que la Cruz Roja Internacional, de acuerdo con el Gobierno alemán, mejorará en lo posible la suerte de dichos prisioneros.

La situación rusa según Churchill

LONDRES 16

Mr. Churchill pronunció el sábado en Dundee un gran discurso, a propósito, principalmente, de la situación en Rusia.

Churchill ha declarado que sabía se le acusaba de ser el autor de la intervención en Rusia, pero que esto no era cierto.

«Mi opinión—dijo—ha sido siempre la de no intervenir en Rusia, pero había con-

prometido mi honor de librar a Rusia de la tiranía bolchevista.»

Habíamos llamado a Rusia en nuestra ayuda contra el enemigo común y no podíamos abandonarla después de nuestra victoria.

Mr. Churchill teme que las potencias aliadas paguen caro muy pronto el éxito de los bolcheviques.

Por los Ministerios

De Abastecimientos

Escasez de trigo en Málaga. Llegada de dos barcos de trigo argentino

Esta mañana recibió el ministro de este departamento a los periodistas, a quienes hizo las siguientes manifestaciones:—Continúa luchando con el problema de los trigos y harinas.

Málaga atraviesa una situación angustiosa por la enorme escasez de trigo.

Para remediar este mal he determinado—dijo el señor Terán—que dos barcos procedentes de Buenos Aires, que tenían que detenerse en Tenerife y Las Palmas con trigo argentino, marchen directamente uno a Cádiz y otro a Málaga.

El primero, después de descargar en aquella capital llevará a Málaga 500 toneladas sobrantes.

El segundo, que iba a Bilbao, dejará en Málaga 1.000 toneladas, que con las anteriores suman un total de 1.500 toneladas de trigo, que, según el señor Terán, conjuran de momento aquella situación, pues para fin de mes se espera la llegada de un barco de trigo fletado por los fabricantes de harinas de Málaga.

Ofertas de trigo al ministro de la Guerra. El ministro ordena la incautación de aquel

El Ministerio de la Guerra se ha dirigido al de Abastecimientos preguntando, con carácter urgente, si podían aceptar las ofertas de trigo que le hacían determinados vendedores, al precio de 59,50 pesetas los cien kilos.

El señor Terán ha contestado que no sólo es excesivo el precio, sino que es punible, y por ello ha telegrafado a los gobernadores de Toledo y Guadalajara ordenándoles se incauten de esas partidas y se pongan a disposición de la Intendencia Militar.

Gracia y Justicia

Firma del Rey

Su Majestad el Rey ha firmado los siguientes Reales decretos:—Nombrando magistrado de la Audiencia territorial a don Félix Álvarez Santullano. Presidente de la Audiencia de Valencia a don Manuel Marina Ibáñez.

Fiscal de Valladolid a don Ricardo Sallustiano Portal.

Teniente fiscal de Barcelona a don Gerardo Arias Montes.

Fiscal de Soria a don José López Arbizu.

Presidente de la de Santander a don Aurelio Peláez.

Magistrado de Las Palmas a don Rufino Quintana.

Presidente de Orense a don José Vieta Peredo.

Magistrado de Orense a don Bonifacio Álvarez.

Magistrado de Alicante a don Miguel García y García.

Teniente fiscal de Las Palmas a don Rafael Rubio.

Magistrado de León a don Francisco Alcántara.

También ha firmado Su Majestad las siguientes combinaciones de prelados:—Arzobispo de Valencia, don Enrique Reig Casanova.

Arzobispo de Valladolid, don Remigio Gandasegui.

Obispo de Barcelona, don Ramón Guillamert y Coma.

Obispo de Málaga, don Manuel González García.

Canónigo por oposición de la Santa Iglesia Católica, para Ibiza, a don José Francisco Larrea y Epela.

También han sido nombrados los siguientes registradores a la Propiedad:—Moncada, don Cristóbal Sánchez Moreno. Sanlúcar la Mayor, don Jesús Urrutia.

Sagunto, don Eduardo Ibáñez.

Huesca, don Ramón de la Concha.

Villarreal, don Carlos de Juan.

Monovar, don Francisco García.

Júcar, don Francisco J. García.

Manacor, don Luis Vallejo.

Motril, don Enrique García.

Cieza, don José María Sáenz.

Alberique, don Apolinar de Cáceres.

Sarriena, don Julio M. de la Fuente.

Calatayud, don Cirilo Tejera.

La gran duquesa contestó expresando su gratitud a la noble nación francesa, que con sus gloriosos aliados libertó al Luxemburgo del invasor.

Glorificó a Francia, victoriosa y protectora de las naciones débiles y oprimidas, y expresó su convicción de que la profunda simpatía que une al Luxemburgo con Francia y Bélgica será para ellos fuente de prosperidad, de seguridad y de bienestar material y moral.

DOCUMENTOS DE LA GUERRA

Caillaux era favorable a una política alemana

PARIS 16

El «Matin» publica un documento, fechado en París el 24 de marzo de 1913, y que figura en el procedimiento Caillaux. Trátase de un informe dirigido por el antiguo embajador, M. Deschoen, al canciller del Imperio y comunicado por éste al Kaiser, quien lo anotó por sí mismo, ordenando que fuese transmitido al Stathalter, de Alsacia Lorena, así como a todos los generales que tuviesen mando en las fronteras.

Este informe, encontrado entre la documentación oficial del antiguo Gobierno alemán de Alsacia Lorena, da cuenta del estado de la opinión pública en Francia, absolutamente desfavorable en opinión de M. Caillaux, a consecuencia del proyecto de ley, fijando en tres años la duración del servicio militar.

M. Caillaux precisa que está absolutamente decidido a combatir esta ley, en el momento de su votación, y juzga que en el caso de que fuera votada su aplicación traería consigo fatalmente una reacción que facilitaría grandemente su acceso al Poder, y haría imposible la situación de M. Poincaré.

El documento menciona el deseo de monsieur Caillaux de proceder a un cambio radical en la política exterior de Francia en un sentido eminentemente favorable a Alemania, yendo hasta la conclusión de un acuerdo, de gran importancia con esta potencia.

SUCESOS

Capítulo de atropellos

En la calle de Alberto Aguilera fue atropellado por el automóvil número 2.052, de la matrícula de Madrid, el niño de cinco años Bernardo Hoyo López.

Conducía el vehículo el chófer Regino Navarro.

El niño fue asistido en la Policlínica del Bulvar, habiendo apreciado los médicos en la infeliz criatura la fractura del frontal y varias heridas en diversas partes del cuerpo.

El gravísimo estado ingresó en el Hospital de la Princesa.

Por apearse en marcha del tranvía número 162, de la línea de Cuatro Caminos, fue arrollado por el vehículo un individuo cuyo nombre se ignora, y al que se le trasladó a la Policlínica de urgencia de la calle de Puencarral, donde se le apreció la doble fractura de la pierna derecha y otras lesiones de importancia, que fueron calificadas de graves.

Se le trasladó al Hospital de la Princesa.

En el paseo de la Castellana fue arrollado por el automóvil número 5.788, de la matrícula de Madrid, el anciano de cincuenta y tres años Manuel López Blanco, domiciliado en la Costanilla de Capuchinos, número 1.

El chófer, José Martínez Sanz, pasó al Juzgado de guardia, y el atropellado a su domicilio, después de haber sido asistido en la Casa de Socorro del distrito de varias lesiones de pronóstico reservado.

Adiós al gabán

En los billares del Café de Madrid le sustrajeron el abrigo, valorado en 125 pesetas, a Ricardo Milla Sierra.

Este denunció el hecho a las autoridades.

¿Es broma carnavalesca?

Angel Francos Astillero, de cuarenta y cuatro años, ha denunciado que en el teatro Barbieri dejó en el guardarropa una pelusa, y al ir a recoger la prenda, observó que del bolsillo interior le habían sustraído 1.000 pesetas en billetes de 100 y 50.

¿Será verdad? o se tratará de una broma carnavalesca.

Espectáculos para mañana

TEATRO REAL

Función 65 de abono. 51 del turno segundo. A las nueve y media de la noche.

Payasos

Hernani

Mañana a las nueve y media, se pondrá en escena, «Payasos», que tan extraordinario éxito han alcanzado por la brillante interpretación de la señora Nieto, y de los señores Toscani, Montesanto, Del Pozo y Ferrer, bajo la dirección del maestro Villa.

A continuación se cantará el tercer acto de la ópera «Hernani», por la señorita Nieto y los señores Montesanto, Becucci y Ferrer, dirigidos por el maestro Sabater.

El jueves, repartición del cilebra tener Di-nu Borgio.

PRINCESA

(Compañía Guerrero-Mendoza.) A las diez y media de la noche.

El abanico de lady Windermere

Mañana martes, a las cinco de la tarde, se pondrá en escena la admirable comedia en cuatro actos, original de Oscar Wilde, traducida del inglés por don Ricardo Baeza, titulada: «El abanico de lady Windermere», que tan brillante éxito está obteniendo.

Por la noche, a las diez, décima representación de «El abanico de lady Windermere».

Para estas funciones se despachan localidades en Contaduría.

ESPAÑOL

A las seis,

La Cenicienta

A las diez:

La Cenicienta

CERVANTES

(Compañía Simó Raso-Romero.) A las seis y media:

El pobre rico

Una lectura

A las diez y media:

Una lectura

El pobre rico

Todos los días siguen representándose en el mayor contentamiento del numeroso y escogido público que acude a este teatro, el gracioso juguete cómico, de Paso y Sosa, «El pobre rico», que ha constituido el éxito más completo de esta.

APOLO

A las cuatro

El capricho de una reina

A las siete y cuarto:

Pepe Conde o El mentir de las estrellas

A las diez y cuarto (especial):

Pepe Conde o El mentir de las estrellas

Mañana, martes de Carnaval, tres funciones, como todos los días festivos, representándose a las cuatro, la divertida caricatura de ópera, «El capricho de una reina», y en la segunda y tercera, (seis y cuarto de la tarde y diez y cuarto de la noche), el sainete lírico, nuevo, colosal éxito de esta Compañía, «Pepe Conde», que continúa proporcionando grandes entradas.

El miércoles de Ceniza, a las seis y media, «El capricho de una reina», y a las diez y cuarto, «Pepe Conde».

El jueves, a las seis de la tarde, se verán de moda, con «Pepe Conde».

Las localidades pueden adquirirse en Contaduría con dos días de anticipación, desde las dos de la tarde a doce de la noche.

COMICO

(Compañía Prado-Chicote.)

A las cuatro:

Los brazos caídos

A las seis y cuarto (especial):

Los brazos caídos

La liga de las naciones

A las diez y cuarto:

La del alba sería...

Los brazos caídos

Mañana, martes de Carnaval, tres funciones, representándose en las tres el sainete lírico, nuevo, de grandísimo éxito, «Los brazos caídos», completando el cartel en la segunda, la celebrada revista «La Liga de las Naciones», y en la tercera, el gracioso entremés «La del alba sería...»

FUENCARRAL

(Compañía de dramas policíacos)

A las seis:

El diablo negro

A las diez:

Una voz en la noche

NOVEDADES

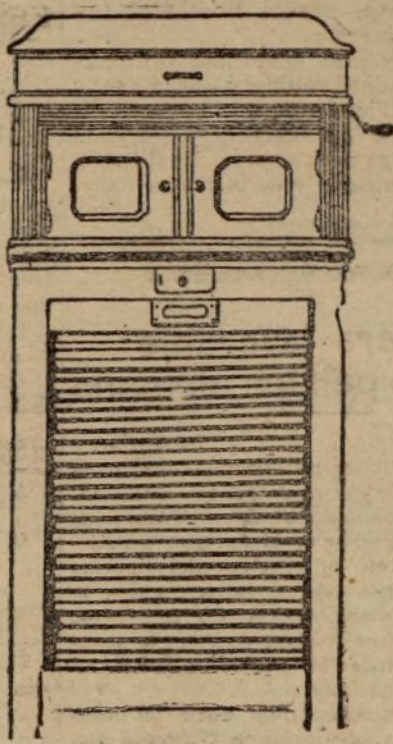
A las cuatro:

La pitulilla

Agencia "ODEON"

Venta a plazos
con precios de
contado

Pídanse catálogos a
"ODEON"
PRECIADOS, 1
MADRID



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos

Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas
completamente desembolsado.
Agencias en todas las provincias de España, Francia,
Portugal y Marruecos. 56 años de existencia.
Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros
de valor. Seguros contra accidentes.
Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60

Sociedad general de anuncios: Montera, 19. pral.

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE
CONTRA LA PERDIDA DE ALQUILERES,
RIESGOS LOCATIVO DE RECURSOS Y DE PARALIZACION DE TRABAJO
CAUSA DE INCENDIO

FUNDADA EN 1866

Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15. y Cortes, 624

Desenvolvimiento de la Compañía durante el ejercicio de 1918

	BALANCE de 1918	Aumentos obtenidos sobre el ejercicio anterior
Capital suscrito	5.000.000'00	Igual
Id. desembolsado	1.500.000'00	id.
Reserva estatutaria	1.000.000'00	id.
Reservas técnicas	4.895.585'84	+ 1.039.210'44
Id. de previsión y garantía	1.734.399'58	+ 332.861'02
Primas del ejercicio	9.587.270'53	+ 1.778.630'77
Siniestros indemnizados hasta 31 de diciembre	31.847.555'31	+ 3.954.089'93
Fondo para liberación de capital	50.000'00	+ 50.000'00

Autorizado por la Inspección de Seguros de 26 de Febrero de 1919
DELEGACION EN MADRID, AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 16, Y CABALLERO DE GRACIA, 15

LA CURACION RAPIDA Y SEGURA

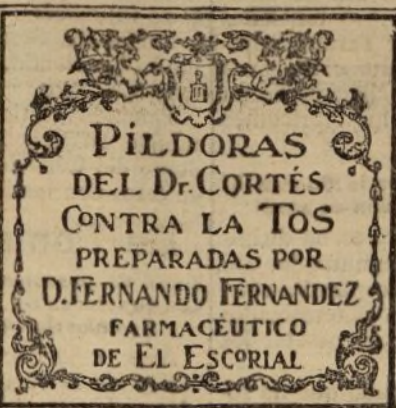
de los Resfriados, Afecciones ó Dolores de Garganta,
Ronquera, Catarros cerebrales,
Bronquitis agudas ó crónicas, Catarros pulmonares,
Gripes, Influenza, Asma, Enfisema ó Pulmonías,
es un hecho para todos aquellos
que emplean las

PASTILLAS VALDA Antisépticas

Pero es preciso, al perdiras en las farmacia,
insistir hasta obtener

LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

que se venden sólo en cajas á Ptas 4.50
con el nombre VALDA en la tapa
y la dirección del único inventor
y propietario M. Canonne.
Laboratorio: Diagonal, 418, Barcelona,
bajo la dirección del farmacéutico
Don Antonio Pena Dico.
Se venden en todas las farmacias
y droguerías.
La Caja Ptas 4.50
Agentes Generales:
V. FERRER Y C.
BARCELONA.



Concesionarios:
Virgilio Salas y Porrero
Príncipe, 18 y 20 - Madrid

EL MUNDO

Se reciben esquelas de
defunción y aniversario
en la Administración de
este periódico hasta las
cuatro de la tarde

EL MUNDO



SANTIAGO MATAIX
FUNDADOR

ANDRÉS DE BOET
Director

CRISTÓBAL MATAIX
Administrador

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Cervantes, 19 y San Agustín, 6.—Teléfono 2.271

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Madrid, 1 peseta al mes.—Provincias: 5
pesetas trimestre; 10 semestre; año, 18.—
Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semestre,
15; año, 30.—Extranjero: Unión Postal, tri-
mestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.
Países no comprendidos en la misma: tri-
mestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 50.

TARIFA DE ANUNCIOS:
Línea del cuerpo siete en sexta plana, 40
céntimos.

Reclamos en tercera, cuarta o quinta pla-
na: Una peseta línea del cuerpo ocho.—No-
ticias: Dos pesetas línea en quinta plana. Co-
municados e informaciones, a precios con-
vencionales.

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales.
Apropiados para todos los cultivos.
Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa.
Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.
"PEÑARROYA"-98199.

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Plaza de Cánovas, 4.—MADRID
TELEGRAMAS: POLLUX. TELEFONO NUMERO 3.410. APARTADO DE CORREOS, 143

Anuncios: Conde de Romanones, 7 y 9

Academia General de Enseñanza

DIRECTOR: Don Miguel Pérez Molina
LICENCIADO EN CIENCIAS

Pídase el BOLETIN de esta Institución, donde se detallan
los resultados obtenidos en los veinticuatro cursos por los
alumnos de este Centro, cuadro de su Profesorado titulado
Descripción de la Academia y condiciones reglamentarias
Numerosas referencias en la provincia y sus límites de
de familias que nos confían la educación de sus hijos. Puede
visitarse la Academia, para apreciar su inmejorable instala-
ción y condiciones higiénicas que reúne, estando abierta du-
rante todo el año y admitiéndose alumnos en su acreditado
internado en 1.º de octubre.

Establecida en Ciudad Real el año 1895

Anuncios: Plaza Matute, 8

ALUMINIO

Géneros de aluminio fundido para uso doméstico. As-
tientos de aluminio fundido de gran valor y de me-
jor ejecución aplicables a todos los usos industriales
suministra prontamente Merian y Compañía, Berna,
(Suiza). Correspondencia en alemán ó francés.

EL REGIONALISMO ESPAÑOL

El Catalanismo

Interesante folleto de actualidad re-
gionalista. Contiene discursos pronun-
ciados en las Cámaras y en actos públi-
cos por los regionalistas y campañas de
otros, desde la Asamblea de Manresa
hasta el último debate político

PEDIDOS AL AUTOR:
D. NICETO ONECA CARRILLO

Empresa anunciadora

de
Valeriano Pérez
PLAZA DEL PROGRESO, 9

Grandes descuentos en anun-
cios de periódicos. Anuncios en
vallas, telones de teatros y es-
taciones de ferrocarril.

CALLICIDA PEREZ AGUIRRE

EL DE MEJOR RESULTADOS
Estuche con frascos y pincel, UNA PESETA
GAYOSO.-Arenal, 2.-Farmacia.

Automóviles OVERLAND y DIETRICH Camiones GARFORD y tractores

Talleres y garage "EXCELSIOR": Alvarez de Baena, número 7
Exposición: Paseo de Recoletos, 14.-Teléf. S. 426.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE BUENOS AIRES
Saliento de Barcelona, de Málaga y de Cádiz para
Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Ai-
res; emprendiendo el viaje de regreso desde Bue-
nos Aires y Montevideo.

LINEA DE CUBA-MEJICO
Saliento de Bilbao, de Santander, de Gijón y de
Coruña para Habana y Veracruz.—Salidas de Ver-
acruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA DE FERNANDO POO
Saliento de Barcelona, de Valencia, de Alicante y
de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife,
Santa Cruz de La Palma y puertos de la costa occi-
dental de África.
Regreso de Fernando Poo, haciendo las escalas de
Canarias y de la Península indicadas en el viaje de
ida.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA
Saliento de Barcelona, de Valencia, de Málaga y
de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife,
Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico y Habana.
—Salidas de Colón para Sabanailla, Curacao, Puerto
Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz
y Barcelona.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA-MEJICO
Saliento de Barcelona, de Valencia, de Málaga y
de Cádiz para New-York, Habana y Veracruz.—Re-
greso de Veracruz y de Habana, con escala en New-
York.

LINEA BRASIL-PLATA
Saliento de Bilbao, de Santander, Gijón, Coruña y
Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Ai-
res; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos
Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Ca-
narias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía
Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los
puertos del Mediterráneo a New-York, puertos del
Cantábrico a New-York y la línea de Barcelona a
Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán
oportunitamente en cada viaje.
Estos vapores admiten carga en las condiciones
más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía
da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, co-
mo ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los
vapores tienen telegrafía sin hilos.
También se admite carga y se expiden pasajes pa-
ra todos los puertos del mundo servidos por líneas
regulares.



VINOS TINTOS

DE LOS HEREDEROS DEL
Marqués de Riscal
EL CIEGO (ALAVA)
Pídanse en todos los hoteles y
restaurantes

Depósitos en Madrid:

Señoras Hijas de D. Baldomero García Papelería.
HIG-LIFE. Carrera de San Jerónimo, 3.
D. J. Pécastaing. Calle del Príncipe, 13.
D. Carlos Prast. Arenal, 8, Las Colonias.
Señoras Hijas de Ripoll. Puerta del Sol, 8, La Ma-
lorquina.
L. Adrián Alvarez. Barquillo, 3.
D. Francisco de Cos. Conde de Xiquena.
Paseo de Recoletos, 21, COMESTIBLES.
D. Francisco Aldama. Ciudad Rodrigo, 10 y 15, CO-
MESTIBLES.
D. Santiago de Molinero. Romanones, 12, ULTRA-
MARINOS.
D. Juan Fernández Rodríguez. Hortaleza, 15, e In-
fantas, 4 y 6, VINOS.
D. Angel Duque Gimeno. Alcalá, 41, La Negrita.
D. H. Pidoux. Calle de la Cruz, núm. 12.

Aviso muy importante a los consumidores

Exigir siempre intacta la malla de alambre que pre-
cinta la botella y la media botella.

Exigir siempre especialmente en nuestra
MARCA CONCEDIDA

Se reciben anuncios y
suscripciones en la Ad-
ministración de este
periódico

Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales.
Correos diarios de Málaga para Melilla. De Algeci-
ras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Correos quincenales
para la costa occidental de Marruecos y Canarias.
Servicios comerciales.
Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo.
Línea de gran cabotaje para Italia, Francia e Ingla-
terra.

La Torre Magnética

Se hacen instalaciones de luz, timbres y pararra-
yos. Venta de toda clase de material relacionado con
la electricidad. Lámparas de todas clases, muy eco-
nómicas.
MADRID
Calle de la Reina, 3
TELEFONO 1.478

MINAS, MINERALES, METALES

CARBONES INGLESSES

COMPRA-VENTA
Antonio de Falces Pérez
Corredera Baja, 23.-Madrid.